

CRISTOBAL DE CASTRO
DIRECTOR

COLABORADORES:

Almámir, Álvarez Quintanar, Ángel Guerra, Argente, Astrana Marín, Joaquín Aznar, Bello, Benavente, Blanco Fombona, Manuel Bueno, Adela Carbona, Ramón y Cajal, Carrere, El Caballero Andúzar, Elorrieta, Concha Espina, Francés, Francos Rodríguez, García Álvarez, García Sánchez, Ghirardo, Gil Fiol, Gómez Hidalgo, Goy de Silva, Hoyos y Vincent, Ricardo León, Antonio G. de Linares, Linares Rivas, López Alarcon, López Pinillos, López de Saa, Enrique de Mesa, Muñoz Seca, Manuel Merino, Condesa de Pardo Bazán, A. Palacios Valdés, Palacios del Valle, Pompey, Juan Pujol, Pérez Bueno, Diego San José, Manuel Ugarte, Valero Martín, Villalpessa y otros muchos

EL TIEMPO

DIARIO GRAFICO INDEPENDIENTE
Político, Literario, Artístico, Financiero y Social

FERNANDO MELGAREJO
GERENTE

OFICINAS: JARDINES, 4.

Teléfono de Redacción, 4.444.—Teléfono de Administración, 2.331.—Apartado de Correos, 928.—
Precios de suscripción: Madrid, un mes, 3 pesetas. Provincias, trimestre, 9 pesetas, año, 35 pesetas.—Países de la Unión Postal, Año, 40 pesetas. Fidejase al Administrador la tarifa de publicidad.
Artículos industriales, a tres pesetas línea del cuerpo 8. Comunicados, a precios convencionales. Asuntos financieros, a cinco pesetas línea del cuerpo 8. Se admiten esquelas hasta las dos de la madrugada.—No se mantiene correspondencia con los colaboradores españoles ni se devuelven los originales.—Prohibida en absoluto la reproducción de artículos y fotografías sin el consentimiento de la redacción.

CRONISTAS DE "EL TIEMPO"

Peñas al mar...

Aquí el hierro y la nieve, la roca y la niebla, la encina y el tojo, la gamuza y el águila, los riscos inaccesibles, que nada saben del señorío de los hombres; las hurañas cumbres embozadas en su trágica soledad, soñolientas en el salvaje arrullo de las nubes y celliscas; no lejos de aquí, las vides y los naranjos en abrigadas hoyas, y el oleaje de las blandas mareas dóciles al viento; el verde sombrío del roblello y el alegre matiz de los prados temerarios; la angostura de la hoz y el abierto panorama de los valles; las cuevas sin fondo, las grutas sonoras, las aguas corrientes, los ansares melancólicos, la tierra deshecha en lágrimas bajo el cielo gris; al Norte, el bravo mar, ya apacible en las mansas rías, ya impaciente en las dunas de blanca arena, o iracundo, con espumas de rabia, en el estruendo de los cantiles; al Sur, el horizonte sin fin, la llanura de Castilla como otro grande y silencioso mar...

¿Quién no adivina en semejante naturaleza, en sus entrañas de hierro, en sus garzotas de nieve, en su variedad, en su esquivéz y hermosa viril, los rasgos y perfiles de una raza orgullosa y libre, aventurera y militante, a la vez que muy pagada de su heredad y su blasón? ¿Quién no reconoce aquí el pueblo indomito, «jamás vencido», de que hablan las historias; el que habitó los desiertos páramos y las selvosas esquivas, y de sus robles hizo naves, y con sus naves, bajo el azote de las galeas, disputó a los ingleses el imperio del Océano y remontó las aguas del Betis hasta poner la Cruz en la Giralda? ¿Quién no mira en el cristal de esos clarísimos manantiales, cuna del ancho río que a Zaragoza da espejo y a la Península nombre, el vigoroso retrato de aquellos montañeses que descendieron a la llanura para ensanchar los términos de España y recogerse luego a su escondida torre solariega?

Mas, a pesar de su nativa rusticidad, de su aislamiento geográfico, aquella raza fuerte y bravia, de pastores y guerreros, de pilotos y mercantes, no fue insensible al docto influjo moral de Grecia y Roma; antes bien, recogió en su heredad las fecundas simientes del mundo clásico y modeló el espíritu con liberales toques, mientras sus vecinos, vascos y astures, siguieron fieles al influjo celta y al carácter gótico. Así, el gran pueblo montañés, dormido a la vida intelectual durante siglos, despertó en el presente con majestad maravillosa. Volvió como antaño a transponer sus fronteras, a invadir Castilla, no con armas y arcos militares, sino con libros gloriosos, donde vivía la Montaña y revivía la ciencia española y subía el idioma castellano a las cumbres de su antigua y olvidada perfección.

Todo tiene en la vida, y por lo tanto en la historia, que es vida acumulada y peregrina, un engarce misterioso y divino. «Puso Dios en mis cantabrias montañas la cuna de roble de Castilla, una tosea y fuerte, al arrullo del mar; y siglos hembra de montañés natio perdido su corona de emperatriz y empezó a despreñar su propio linaje, dióle Cantabria voces de heroico aliento y poderosa ternura, poniéndole ante los ojos el vivo retrato de su eterna juventud. Volvió entonces la lengua de Fray Luis y de Cervantes a resonar potente y armoniosa en «Costas y Montañas»; subió el ingenio montañés «Peñas arriba» y puso en libros inmortales la tierra y el alma, la risa y el lloro, el habla y el semblante de la estirpe maternal. Finalmente, un hidalgo, sobre todos insigne, sabio y artista como pocos, más que nadie montañés y español, vino a recoger y encarnar las grandes cualidades de la raza, aquel espíritu clásico de Grecia y Roma, aquella fe robusta y militante, aquella firme voluntad y noble patriotismo que en todo tiempo llevó la gente montañesa por todo el mundo. En sí mismo Menéndez y Pelayo la raza entera, encendiendo en el santo hogar de Santander lumbres de ciencia, no ya española, sino universal, para todos los hombres y los siglos...

De hoy para siempre, la provincia honrada y leal que dió horizonte y señorío a Castilla, solar a Santillanas, y Garcilaso, a Velarde, Juan de la Cosa, Lope, Quevedo y Calderón; el pueblo nobilísimo y artista que thio sangre y cuna a Escalante, Pereda y Menéndez Pelayo, vivirá con plenitud gloriosa, firme como el hierro de sus

MAÑANA

El porvenir de los girondinos

Melquiades - Vergniaud

Escrito expresamente para

EL TIEMPO

por Alvaro de Albornoz

entrañas, eterna como la nieve de sus cumbres.

¡Dichosa Montaña mía! ¿Quién osará decir en pocas letras lo que tú eres y vales? ¿Qué podría añadir el más puro afecto filial a los libros y retratos que de tu hermosura hicieron la pluma y el pincel? Tu dulce fisonomía, tu historia y tus costumbres, tu alma y tu paisaje, son hace tiempo dechado familiar de esta noble raza, madre de naciones, cuyo inmortal espíritu vino a fortificarse y encenderse en el sereno rincón de una biblioteca santanderina, con nuevas lumbres de pasión y de fe...

Concha ESPINOSA

El jardín de los poetas

EL GUANTE
(De Schiller.)

En los estrados del circo,
Do luchan monstruos deformes,
Sentado el monarca angusto
Está con toda su corte,
Los magnates le rodean,
Y en los mal altos balcones
Forman doncellas y damas
Fresca gurnada de flores.

La diestra extiende el monarca,
Abrese puerta de bronce,
Y rojo león avanza
De otra puerta, y ágil tigre
En los henchidos estrados
Clava los ojos tercosos.
Abre las sangrientas fauces,
Sacude la crin indolente,
Y en la polvorosa arena
Tiende su pesada mole.

La diestra extiende el monarca,
Rechinan los férreos goznes
De otra puerta, y ágil tigre
Salta al palenque veloz,
Ruge al ver la noble fiera
Que en el circo precedió.
Muestra la roja garganta,
Agita la cola móvil,
Gira del rival en torno,
Trota el redondel recorre,
Y aproximándose lento
Con rugido desahogado,
Hace lecho de la arena.
Do yace el rey de los bosques.

La diestra extiende el monarca,
Se abre al punto puerta doble,
Y aparecen dos panteras
Tintas en rubios colores
Ven tendido al regio tigre,
Y en su contra raudas corren:
Mas el león da un rugido,
Y medrosos o traidores
Los pintados brutos páranse
Y a sus pies tiéndense inmóviles.

Desde el alta galería
Blanco guante al sitio donde
Las terribles fieras yacen,
Revolando cayó entonces;
Y la bella Cunigunda,
La más bella de la corte,
A un gallardo caballero
Le decía estas razones:
«El vuestro amor es tan grande
Como me juráis día y noche
Recordad el blanco guante
Como a un galán corresponde».

Silencioso el caballero,
Con altivo y audaz porte,
Descendió a la ardiente arena,
Teatro de mil horrores;
Avanza con firme paso
Hacia los monstruos feroces,
Y con temeraria mano
El blanco guante recoge.

Voz de júbilo y asombro
Los callados aires rompe,
Y damas y caballeros
Aplauden al audaz joven,
Ya sube al lucido estrado
Ya está en los altos balcones
Ya se dirige a la bella,
Ya con ojos seductores
Cunigunda le promete
De amor los supremos goces;
Mas el altivo manco
Grita: «Guarda tus favores».
El guante al rostro le arroja,
Y huye de ella y de la corte.

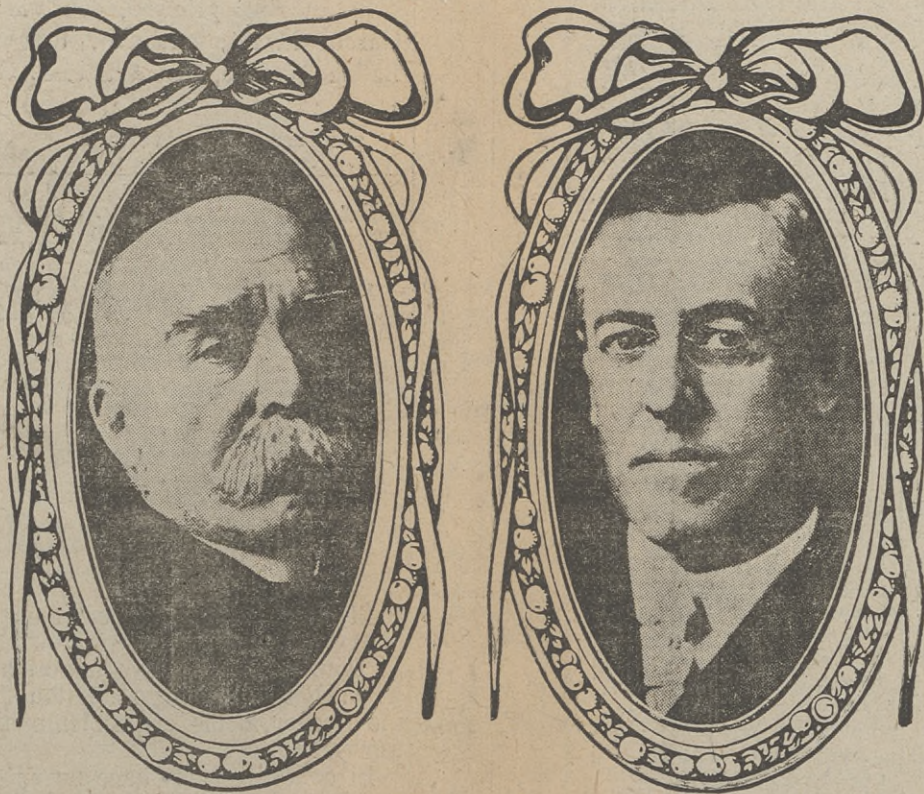
Trad. de Teodoro LLORENTE

Después de un golpe de Estado

EL NUEVO GOBIERNO PERSA

CONSTANTINOPLA. Comunican de Teherán que Reza Khan, autor del golpe de Estado de 21 de febrero, acaba de publicar una proclama anunciando la constitución de un nuevo Gobierno, bajo la autoridad del Sultán. Se mantiene el estado de sitio, y Reza Khan se encarga del mando de la gendarmería y de la policía. El presidente del Consejo, Zia Eddin, ha publicado por su parte obra proclama, exponiendo el programa de su Ministerio y declarando que, desde el punto de vista interior, se propone suprimir los empleos inútiles, reformar la justicia, repartir los dominios nacionales y reorganizar la Hacienda y el Ejército. La proclama declara además, a propósito de la política exterior, que vigor. El acuerdo ruso se firmará en un espíritu de amistad para las Potencias interesadas.—Radio.

LAS FIGURAS DEL DÍA



La paz del mundo

Los Estados Unidos reaccionan hacia la paz universal. Un vigoroso movimiento de opinión se desborda en la Prensa, en el mitin y en las manifestaciones callejeras, empujando al Gobierno de la gran República hacia la Sociedad de Naciones.

Esta rectificación nacional producirá en Wilson el íntimo y suave confort de la profecía confirmada. Para el austero profesor vuelve el momento más culminante de su vida: la primera emoción evangélica que encerró en sus famosos «atorce puntos».

Briand, apelando en la Conferencia de Londres a la conciencia yahqui, rectifica el áspero gesto del «viejo tigre». De nuevo surge en los espíritus un momento de lucidez. La paz universal surca el espacio ideal con el brillo, pero también con la fugacidad, de un meteoro. Pero, seguramente, la apelación de Briand será desoída. El profesor volverá de nuevo a su cátedra, como Diocleciano a sus colts, y Clemenceau, turista en Egipto, montará el borriquito da Gautier para encaminarse a las pirámides e interrogar sarcásticamente a la Esfinge.

Dos Congresos

EL DE MUTILADOS, REFORMADOS Y VIUDAS DE LA GUERRA

PARIS. El ministro de Pensiones, M. Maginot, ha presidido el Congreso que anualmente celebran los mutilados, reformados y viudas de guerra.

El ministro expuso su programa y enumeró los diferentes proyectos actualmente sometidos al estudio de las Cámaras.—Radio.

CORREOS, TELEGRAFOS Y TELEFONOS

PARIS. Ayer ha comenzado el Congreso de empleados de Correos, Telégrafos y Teléfonos.

Los oradores han denunciado la insuficiencia del programa gubernamental, y recordaron que la situación de las regiones devastadas influye en la actividad económica del país. Pidieron la adopción de energías medidas.—Radio.

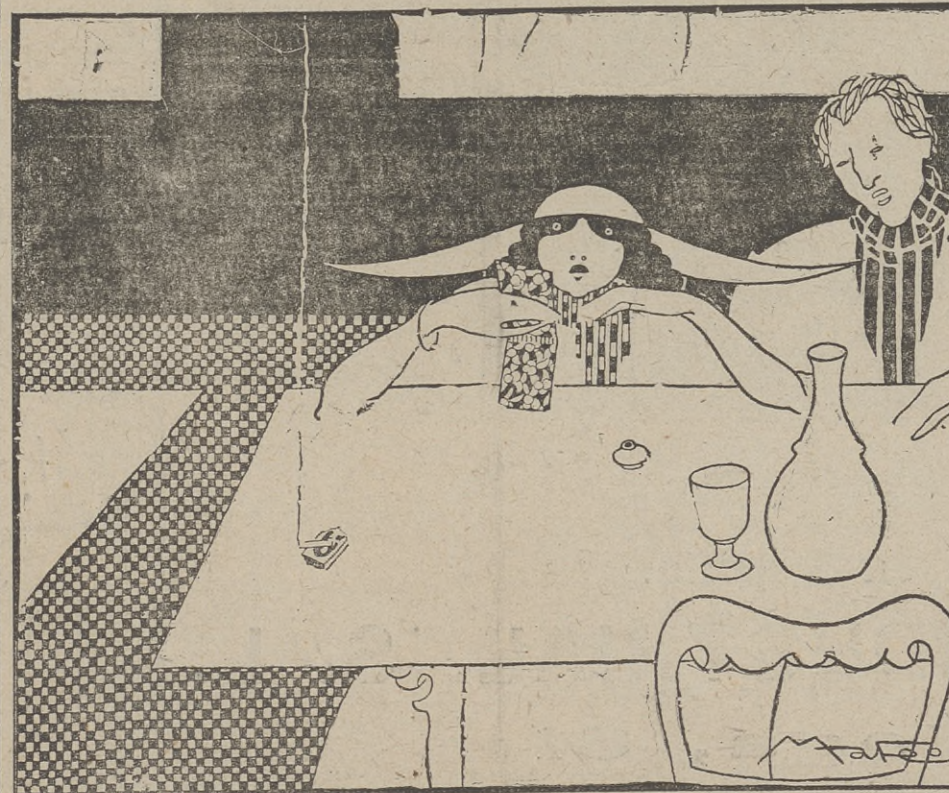
El doctor Recaséns, gravemente enfermo

El ilustre decano de la Facultad de Medicina, don Sebastián Recaséns, se encuentra gravemente enfermo.

Parce ser que ha habido recaída de la enfermedad que no hace mucho tiempo puso en grave estado al señor Recaséns. Por desgracia, los médicos temen esta vez un fatal desenlace.

Hacemos votos por que estos augurios no se confirmen. Han sido suspendidas las clases de la Facultad.

EN EL CÍRCULO



Ella.—Oye, preséntame al joven aquel que se acerca.
El.—¿Y cómo es tu apellido?
Ella.—Di el primero que se te ocurra.
El.—Bueno; diré que eres la señora Cabeza de Vaca.

CAMPANA NOBILISIMA

La reconstrucción de la catedral de Reims

PARIS. El súbito dinamamarqués Mogens Falk, que continúa la vigorosa campaña emprendida por él en favor de la reconstrucción de la catedral de Reims, ha llegado a esta capital, habiendo manifestado a un periodista que se afirmaba en su odio a la guerra, recordando a este propósito que hace años defendió el proyecto de que se edificase en Copenhague un grandioso monumento glorificando la paz; pero—dijo Mogens Falk—cuando se tuvo noticia del bombardeo de la catedral de Reims, comprendí que el monumento cuya iniciativa era mía, no tendría sentido común en tanto que el mundo de la inteligencia no hubiese reconocido la catedral que simboliza el dolor, la esperanza y la fe.

El señor Mogens Falk terminó su conversación con el periodista aludido expresando su ferviente simpatía, reflejo de la de su país hacia Francia, libertadora del mundo. Fabra.

Se admiten suscripciones para EL TIEMPO en las librerías de FÉ, Puerta del Sol, 15; San Martín, Puerta del Sol, 6; Pueyo, Arenal, 4, y Beltrán, Príncipe, 18.

Cohetes

Del poeta Juan R. Jiménez:
«Vive una mujer dentro
de mi carne de hombre».

«Si?
Me parece algo duro eso.
Pero, en fin, allá penas».

Sigue el mismo:
«Siete ríos de plata
prestan ritmo a mi lira».

¡Caray!
Pues lo de plata me parece más duro todavía.

Prosigue el susodicho Juan R.:
«¿Una mujer? ¡Oh, no! ¿Un piano?
Un piano que hore solo...»
Bueno; lo del piano pasaremos sin tocarlo.
Tomen ustedes nota.

Canción del urinario (Parodia de la del farolero):

Soy el urinario
de la Puerta del Sol
que hay frente por frente
de Gobernación.
A poco de abrirme
me han vuelto a cerrar,
y otra cosa inútil
que en la corte habrá.

Dos y dos son cuatro, etc.

Corramos de un colega:
«Los toros en el año próximo»
Y es lo que hemos dicho, ¿Los toros?
¡Pues ahí va un recorte!

Eusebio GONZALEZ

CUANDO LA MUJER ES QUIEN CONFIESA
PRIMERO SU AMOR, PIERDE TODA SU INFLUENCIA SOBRE EL HOMBRE.

DUPLESSIS

EL «CATALINA», AVERIADO

La mar y los barcos

RIO DE JANEIRO. El vapor «Catalina», de nacionalidad española, zarpó para Santos y Barcelona abarrotado de carga. Al entrar en el puerto de Santos chocó con la draga Santacruz, produciéndosele importantes averías en el casco. Tardará algunos días en repararlas. Los perjuicios ascienden a unos 70.000 duros.—A. A.

EL NAUFRAGIO DEL «GREGORI»

ALMERIA. A quince millas de Punta Gubina se hundió el vapor griego «Gregori», de cinco mil toneladas, con cargamento de mineral de hierro. La tripulación fué recogida por el vapor «Mimmorak», que les condujo a Almería a bordo del remolcador «Salvador».—Fabra.

UN ABORDAJE

WASHINGTON. El vapor «Steel Inventor» abordó a pocas millas de la costa de Panamá al contratorpedero americano «Woolsey», hundiéndose este último a consecuencia de la colisión.

Uno de los tripulantes del contratorpedero resultó muerto y otros quince han desaparecido, creyéndose que perecieron ahogados.

VAPOR A PIQUE

SOUTHAMTOM. El vapor «Hunt», que pertenecía a los alemanes antes de la guerra, se ha ido a pique en este puerto.

UNA ENFERMEDAD SOSPECHOSA

LISBOA. Ha fondeado en el Tajo el vapor brasileño «Taubati», que se destina a Hamburgo y tendrá que guardar cuarentena por estar atacado de piloto y algunos tripulantes de una enfermedad sospechosa, a consecuencia de la cual falleció durante la travesía el marino Emilio Marinho.—Fabra.

UNA ASAMBLEA

La situación de los labradores

SALAMANCA. Se ha celebrado la segunda asamblea de agricultores, con asistencia de casi todos los representantes a Cortes de la provincia.

Entre otras cosas, se trató extensamente de la situación actual de los labradores, con motivo de la baja de los cereales, estudiándose diversas fórmulas, encaminadas a hacer frente a las gravísimas circunstancias por que atraviesan los productores.

POR LOS COMPANEROS MUERTOS

Commemoración de un aniversario

Según estaba anunciado, ayer se celebraron, en la iglesia de San José, unos funerales en sufragio del alma de los funcionarios del Cuerpo de Policía que murieron en el cumplimiento de su deber, conmemorando así el Cuerpo de Vigilancia el XIII aniversario de la ley de 27 de febrero de 1908 reorganizando dicho Cuerpo. Presidieron el acto el ministro de la Gobernación, señor conde de Bugallal; el subsecretario, señor Waele, y el alto personal del Cuerpo y asistieron numerosos inspectores y agentes y distinguido público.

Se dijo una misa de «Réquiem», en la que ofició el obispo de Madrid-Alcalá, señor Melo, y a continuación se cantaron responsos.

En la presidencia figuraban las familias del inspector señor Espino y del agente señor San Germán, alevosamente asesinados en Barcelona.

Entre los funcionarios del Cuerpo se ha abierto una suscripción para la placa que será colocada en la Dirección de Seguridad, y en la que se grabarán los nombres de los funcionarios víctimas del deber. En varias provincias se han celebrado también misas y funerales.

Firma Regia

Su Majestad el rey (q. d. g.) ha firmado los siguientes decretos:

DE GRACIA Y JUSTICIA

Rehabilitando la grandeza de España unida al título de conde de Barajas a favor de la duquesa de Fernán Núñez.

Subiendo a don Francisco Guerrero y Delgado, presidente de la Audiencia provincial de Sevilla.

Nombrando fiscal de la Audiencia provincial de Castellón a don Ramón María Emo y Rodrigo.

Idem presidente de la Audiencia provincial de Tarragona a don Juan Antonio Monserrat.

Idem fiscal de la de Huelva a don Eduardo Alfonso y Pardo.

Idem id. de la de Palencia a don Antonio Falcon y Juan.

Idem magistrado de la de Pamplona a don Félix Carreaga López.

Idem abogado fiscal de la de Barcelona a don José Espinosa y García Franco.

Idem magistrado de la de Oviedo a don Eufrosio de Bonilla y Bonilla.

Idem id. de la de misma Audiencia a don Luis de la Serna y Ruiz.

Idem id. de la provincia de Murcia a don Pedro José Moreno Torres.

Idem id. de la de Cádiz a don Antonio Gutiérrez y Domínguez.

Idem id. de la de Huelva a don Tomás de Mendizábal y de Morales.

Idem id. de la de Huelva a don Tomás de Mendizábal y de Morales.

Idem id. de la de Huelva a don Tomás de Mendizábal y de Morales.

Idem id. de la de Huelva a don Tomás de Mendizábal y de Morales.

Idem id. de la de Huelva a don Tomás de Mendizábal y de Morales.

Idem id. de la de Huelva a don Tomás de Mendizábal y de Morales.

Idem id. de la de Huelva a don Tomás de Mendizábal y de Morales.

Idem id. de la de Huelva a don Tomás de Mendizábal y de Morales.

Idem id. de la de Huelva a don Tomás de Mendizábal y de Morales.

Idem id. de la de Huelva a don Tomás de Mendizábal y de Morales.

Idem id. de la de Huelva a don Tomás de Mendizábal y de Morales.

Idem id. de la de Huelva a don Tomás de Mendizábal y de Morales.

Idem id. de la de Huelva a don Tomás de Mendizábal y de Morales.

Idem id. de la de Huelva a don Tomás de Mendizábal y de Morales.

Idem id. de la de Huelva a don Tomás de Mendizábal y de Morales.

Idem id. de la de Huelva a don Tomás de Mendizábal y de Morales.

Idem id. de la de Huelva a don Tomás de Mendizábal y de Morales.

Idem id. de la de Huelva a don Tomás de Mendizábal y de Morales.

Idem id. de la de Huelva a don Tomás de Mendizábal y de Morales.

Idem id. de la de Huelva a don Tomás de Mendizábal y de Morales.

Idem id. de la de Huelva a don Tomás de Mendizábal y de Morales.

Idem id. de la de Huelva a don Tomás de Mendizábal y de Morales.

Idem id. de la de Huelva a don Tomás de Mendizábal y de Morales.

Idem id. de la de Huelva a don Tomás de Mendizábal y de Morales.

Idem id. de la de Huelva a don Tomás de Mendizábal y de Morales.

Idem id. de la de Huelva a don Tomás de Mendizábal y de Morales.

Idem id. de la de Huelva a don Tomás de Mendizábal y de Morales.

Idem id. de la de Huelva a don Tomás de Mendizábal y de Morales.

Idem id. de la de Huelva a don Tomás de Mendizábal y de Morales.

Idem id. de la de Huelva a don Tomás de Mendizábal y de Morales.

Idem id. de la de Huelva a don Tomás de Mendizábal y de Morales.

Idem id. de la de Huelva a don Tomás de Mendizábal y de Morales.

Idem id. de la de Huelva a don Tomás de Mendizábal y de Morales.

Idem id. de la de Huelva a don Tomás de Mendizábal y de Morales.

Los nuevos rumbos de la Sociedad de Autores



El gerente y la Junta directiva de la Sociedad de Autores, en el domicilio del presidente, señor Muñoz Seca.

LA CASA DE TODOS Y PARA TODOS LOS AUTORES. NATURALMENTE

Como las buenas madres, mejor diríamos «madrazas», que no ven defectos en sus hijos, queriendo a todos por igual, así la Sociedad de Autores admite en su regazo lo mismo al eminente autor (literario o músico) que a aquel que no sabe escribir y se llama autor, como al músico sin serlo; pero todos cobran sus derechos... ¡Sólo a los autores de los Novisimos Sovets ante esta igualdad de principios!

Esta Sociedad, fundada en 1901, es la que, más pronto de lo que pueda creerse, llegó a realizar uno de sus ideales: el de poseer casa propia; por más que algunos hay que, a juzgar por lo que dicen y hacen, creen que, verdaderamente, la casa es suya... ¡Deliciosos!

Tratándose de los popularísimos autores que componen la Junta, creemos inútil toda presentación. ¿Quién no los conoce?

Tenaz, inteligente y laborioso, don Vicente Florentino realiza una labor acertada. La Junta afortunada tiene, entre sus exilios, el de haber traído a Madrid al señor Escalante.

No puede pasar inadvertido el «epigrama» —llamémosle así— que desde hace unos años hay entre las Juntas directivas. No alarmarse, que es todo lo contrario de lo que puede creerse. Fijémos: la anterior hizo lo siguiente: inversión en valores del Estado de la casi totalidad de las finanzas de los representantes, librando a la Sociedad de enorme responsabilidad; tuvo que sostener grandes batallas con los Sindicatos, modificó las tarifas en todos los teatros de Madrid y provincias... y otros no menos importantes.

Pues bien, llega la actual, y según lo que ha hecho y proyecta, parece que dice: «A mí no me achicéis; ahora verás». Entre otros muy interesantes proyectos, figura el de llevar a que los autores tengan casa propia, y la creación de bonos de 500 pesetas a reintegrar lo que el autor ha dejado de percibir desde la fundación de la Sociedad. Este es un adebe que en su «chabón» tiene la reorganización del pequeño derecho, que, cuando los autores, desde el próximo trimestre, los autores del mismo seon administrados gratis en las liquidaciones de Madrid.

También, muy pronto, desaparecerá el tradicional «crimeste», distribuyéndose mensualmente las liquidaciones. Y, por último, el ascenso en los sueldos a todos sus empleados, que, tal por ser muy justo, vista la vida como está, es meho plausible y merecedor de gratitud.

En estudio tiene también esta Junta un magnifico proyecto, del cual nada podemos decir por hoy... Y vamos ya a «citarnos» con los números, que siempre son eloquentes.

Los autores de grande y pequeño derecho, socios y administrados, pasarán de los cinco mil... ¡Y dicen que hay escasez de autores!

Los «ases» de la recaudación del derecho grande son los señores Muñoz Seca, Arribas, Quintero (hermanos), Abalí, García Álvarez y Paso. De música, Vives y Luna. De pequeño derecho, Romero, Tregón, Montesinos, Font y Refanar.

El fondo del novísimo Montepío de autores ha pasado del medio millón de pesetas... A propósito, ¿qué hay del de exilios? El director, seguros estamos de que lo resolverá pronto y bien, en beneficio de todos los empleados.

La recaudación por derechos de representación, ejecución, etcétera, en 1919-20, ha rebasado de los «cinco millones» de pesetas, y sólo por concepto de representación de las obras alcanzaron la respetable cifra de más de tres millones.

En la librería existen más de 10.500 títulos archivados. En la Sección de música (archivo) hay cinco mil obras y más de 35.000 materiales entre Madrid y sus rumbos.

Copisécara.—Hemos llegado a nuestro sector, y como músico que soy, me las pongo algo «dramático» que hay con relación a otras Secciones.

Digan lo que quieran, la «cumbre» de la Sociedad ha sido, es y será la Sección de música. Sección sobre la que recaen siempre tantos odios. Me consta de una manera inequívoca, que sus empleados trabajan, y trabajan bien. El jefe maestro Quintanilla, en su deseo de cumplir, ha llegado, es más de una ocasión, a ordenar y distribuir la copia de varias obras, trabajo que hubo que realizar en breves horas, por exigencias imperiosas de ensayo, y todas para la misma hora. ¿Es posible que un trabajo hecho así, a «mata caballo», vaya con toda corrección?

En cuanto a revisiones, creemos que la principal misión del corrector debe ser la autografía, por tratarse de la copia definitiva. Nos damos perfecta cuenta de la complejidad de esta Sección, debida a respetables intereses, orados entre empresarios y maestros, que pueden lastimarse.

Tampoco olvidamos que en la forma en que está constituida la Sociedad, el músico no tiene la amplitud necesaria para sus fines. Siempre se halla en rincón, empezando por las Juntas directivas. Como nuestra próxima información será de la Asociación de Compositores, dejémosla para su día lo que hoy nos ca-

llamos por imperiosa necesidad de espacio. La Sección de autografía sería conveniente separarla de la de detalles, no por nada, sino por lo delicado de su trabajo, que requiere silencio y gran atención. Mucho se ha hecho en su mejora, pero requiere más, más; empezando por el ambiente y continuando por el mobiliario, que «desea» estirandamente de sus Secciones hermanas.

Los gastos que esta Sección tiene pasan de 50.000 pesetas anuales, produciendo al alrededor de las «trececientas mil». Merece la pena de fijarse en ello.

Durante la temporada 1920 se han estrenado en España más de ochenta obras musicales, todas o casi todas representadas en la Habana, más de veinte en Nueva York y en México igual número.

Se han pagado facturas, valor de copia, por más de ochenta treinta y siete mil «bolos». ¿Señores, qué de notas escritas son, ¡poner! ¿Verdad?

Para terminar, y terminar bien, diremos que nuestro joven Montecarlo se ha dignado aceptar la presidencia honoraria de la Sociedad de Autores, ofrecida por la misma en gratitud a que dejó sin efecto la «cañita» que se pretendió hacer a los autores, referente al pago de utilidades.

Arturo LAPUERTA

Ante el escenario

TEATRO ALEMÁN EN MADRID

Debemos comenzar por decir que el anuncio de la actuación en Madrid de una compañía teatral alemana, nos llenó de regocijo. Esperábamos mucho de ella. Creíamos que iban a mostrárnos, todas las modalidades artísticas de la moderna literatura dramática ultrarromana, y pensábamos, además, que en esta primera excursión de los actores germánicos a España lograríamos el espectáculo de la vida alemana en el sentido naturalista de la palabra. Ese era nuestro anhelo. El de ver de cerca, y acaso excepcionalmente, como son y como están constituidos, el hogar, la sociedad, la familia, en aquellas tierras, y completar nuestra información de hombres que son libros con la información de hombres que son comedias.

Pero en verdad que no ha ocurrido así, y no por culpa de los actores, excelentes actores que forman la compañía, sino acaso por la manera de estar preparada su labor. Hacía falta que un poco antes de disponerse a venir a estos lugares se hubiesen dado cuenta de que aquí iban a entrar con una considerable simpatía por parte de todo el público; un público dispuesto siempre a acogérlos afectuosamente al extranjero, pero a éste de donde proceda. Pero así estamos acostumbrados a una cierta elegancia, a un cierto decoro en la presentación de las obras teatrales, que es posible que nuestros huéspedes hayan olvidado. Comprendamos y encontremos lógicas las palabras del folleto de presentación de la compañía.

No es este el instante de que venga a deslumbrarnos con trajes y decoraciones suntuosas una «troupe» alemana. Lo que nos interesa no son los telones ni las «colifates», sino el espíritu; pero también es necesario constatar que tampoco está bien el espíritu en «mangas de carmín». Se puede ser todo lo despreocupado que se quiera, sin que ello signifique que no haya que guardar unos relativos respetos a unos convencionales intencionales. Y el teatro es, antes que nada, y por encima de todo, visualidad, plasticidad, objetividad.

¿Qué más nos da que un señor cualquiera luzca un chaquet mal torcido, ni cómo ha de contrariarnos, lo más mínimo el que una señora se nos muestre con una bata en mal uso? Sin embargo, en la escena no acertamos a prescindir de que quepa calificar de prejuicio suntuario. Y este prejuicio suntuario sufrió sobremedura durante la representación de «Magda» por la compañía que nos traía hecho el honor de visitarnos.

Claro que la elegancia masculina equivale a britanismo, y que equivale a parisianismo la elegancia femenina. Empero, como el teatro es estilización, no hay por qué rechazar el perfecto modelo femenino de la Rue de la Paix ni el perfecto modelo masculino de los salones londinenses.

Y después de estas breves, ligeras y probablemente absurdas observaciones, diremos que la compañía alemana, sin ser, ni con mucho, una maravilla desde el punto de vista cinematográfico, el único que podríamos apreciar en artistas de un idioma con que no estamos familiarizados, es de notable discreción, y cuenta con una artista, la señora Foerster, inteligentísima, y con actores de relevantes méritos, como el señor Helmer, el señor Pheonfeld, el señor Schoepf el señor Mother, la señorita Haaser, la señora Eggebrecht y la señorita Senous.

Siempre hemos experimentado una gran admiración hacia una obra de Sudermann, que podría titularse «Magda...» o la hija prodiga; es decir, prodiga de ternuras, de generosidades y de noblezas incomprens-

didas. Y no porque participemos de ese colectivismo moral, que a pesar de todo, se advierte en el drama. No; nosotros queríamos que Magda no pasase ni un solo minuto con su familia; que no aceptase una protección de que ella, superior a los otros, no necesitaba, y tampoco queríamos que tuviera esas vacilaciones de sentimentalismo, que son las que en definitiva justifican la obra. Vemos en «Magda» mucha menos reicidad de la que fuera propio de los reinos; que todo es relativo en este mundo; que no necesita teatros prestigiosos quien lo presta con su nombre; que la cuestión es pasar el rato, etc., etc. Pero de eso a que el insigne don... sea empresario de la Latina...

Admirable cosa está de las visitas a España de las compañías extranjeras. Mereced a eso se despierta en nosotros una curiosidad intelectual que en ocasiones dormita. Y eso significa mucho en un país en que la aludida curiosidad intelectual sufre, no sólo ataques de modorra, sino de un sueño que, sin estas sacudidas oportunas, podría confundirse con el sueño eterno.

Bernardo G. de CANDAMO

NOTA.—Por causas que se desconocen, anoche se suspendió en la Princesa la representación del drama de Schiller «Maria Estuardo», y según rumores, parece que la compañía alemana no volverá a actuar en dicho teatro.

Entre actos

Y ANDE EL MOVIMIENTO!

La Empresa del teatro Cervantes, un poco maltrecha después de la faena que tuvo la comodidad de hacerles la señorita Pozas, confía únicamente en la repis de «La canción del olvido».

La popularidad indiscutible de la zarzuela del maestro Serrano y el anuncio de que la obra sería cantada por el notable barítono señor Carbone, que estrenó la obra en Madrid—eran más que sobrados fundamentos para los más halagüeños vaticinios.

Todo iba como una seda: grandes esperanzas, sacrificios cuantiosos, trabajo anónimo de la repis y de los cantantes hasta en los forros de los sombreros...

Y hoy, víspera del acontecimiento, los señores profesores de orquesta se acercan a la Empresa y la dicen así: —Bueno, suponemos que esto de la repis de «La canción del olvido» no pasará de ser una chanzoneta, ¿eh?

—Como que... —Como que... —En serio, no puede ser. Que aquí, los reunidos aquí, pues que no tocamos ni una sola nota de nuestro valenciano y boicoteado amigo el maestro Serrano.

—Pero, a estas alturas... —¡Hombre, por Dios! Si esto lo saben hasta las mamás; nosotros, de don José Serrano, ni una nota... ¡Está esto claro! Pues hasta otra.

La Empresa clama. Los autores reclaman, y un ejército de señores se ponen en movimiento para dar con la solución, que hasta la hora de cerrar este número sigue sin encontrarse.

Y ande el movimiento!

LA FUTURA COMPAÑIA

Nuestra información sobre la nueva compañía del nuevo teatro, ha caído como una bomba. Hoy hemos recibido una carta, que copiamos a la letra:

«Señor Gil Vicente: Su información del sábado sobre la futura compañía, ha promovido un revuelo que traerá cola. De mi teatro recibirá usted tantas «soluciones» como actores somos. Hay quien cree estar en el secreto de todo, y cuento con el palco de inauguración. Mi empresario se subía anoche por las paredes, no por lo que pueda importarle la marcha del actor o actores de su teatro—¡el es un hombre superior y está por sobre esas pequeñeces!—, sino por no estar enterado de nada, considerando, como se considera, persona que está en el secreto de cuanto acontece en el mundo teatral. En los demás teatros ocurre cosa parecida. A los actores que saben son de los elegidos, no hay quien los saque una palabra del cuerpo, y nos despiantan.

¿Quiere usted ser tan amable y darnos nuevos detalles? ¿Y quién es el futuro empresario o empresarios?

Lo esperamos de su bondad.—Un galán que actúa».

NUEVA EMPRESA

Nos lo han dicho. Nos lo han asegurado. Y no lo podemos creer por más juramentos que se nos hagan. Verán ustedes. Se dice que será Empresa del teatro de la Latina, en la próxima temporada, uno de nuestros mayores prestigios literarios; que se reformará notablemente la compañía; que aquello será la Arcadia feliz... y una lluvia de dinero. Esto último no lo damos un momento. Pero de ello a dar por cierto la primera parte de la noticia, hay una gran distancia. Y se nos resiste creer que un prestigiosísimo persona aludida se decida a descender a ese plano. ¡Hombre, por Dios! Nosotros sabemos que las genialidades son patrimonio de los reinos; que todo es relativo en este mundo; que no necesita teatros prestigiosos quien lo presta con su nombre; que la cuestión es pasar el rato, etc., etc. Pero de eso a que el insigne don... sea empresario de la Latina...

LA INGENIOSIDAD DEL DIA

Dos empresarios, conocidos por su no gran inteligencia, han tenido una diferencia—ahora se llama así a las cuestiones violentas en que se entra a reducir hasta los árboles genealógicos—.

Y ayer le daban la noticia, a un autor celebrado: —¿Sabe usted que Fulano y Zutano han tenido una diferencia?

—¿Habrá sido por un quitame allá... ese grano de cebada.

LA SEÑORITA MORER

Pepita Morer, la gentilísima actriz del teatro de Elslava, se retira por una temporada de la vida artística.

Por prescripción facultativa necesita durante

DE LA COMPAÑIA ALEMANA

Y si así fué, tratándose del arte extranjero, ¿cómo desconocer o negar el relieve que en el nuestro adquiere la vestimenta al caracterizar la severa elegancia de un Polfoja y de un Greco; las figuras, llenas de aristocrático énfasis, de un Velázquez; la exquisita gracia del español tocado en las obras de un Goya y de un Lucas; la suavidad de los tejidos de un Rosales o un Madrazo; la perfecta gama de color de un Sorolla, y las recias interpretaciones que del indumentario español ofrece la obra toda del maestro Zuloaga?

Pero si el arte pictórico no olvidó lo que al vestido debía, la mujer, menos consecuentemente, se dejó arrastrar por las imposiciones de una época que no supo apreciar la importancia estética del traje. La desaparición del pequeño industrial en todos los órdenes de la vida, trabajo consiguio la de los tejedores, artistas, aquellos que en la elaboración del rico lino, como en la del paño recio y la seda frágil pusieron, más que la habilidad de sus manos, la sutileza e inspiración de su ingenio. Y al ocurrir esto, fué encomendada la confección de los tejidos a esas grandes fábricas, en las que un mismo diseño se repite hasta la saciedad en miles de metros de materiales diversos, en las que la originalidad cede su puesto a la cantidad.

Y al hacer de una expresión, estética una nueva fuerza industrial, vieron privados la mujer y el pintor de un elemento, de un factor indispensable para plena realización de otro arte: el de la indumentaria.

Podría éste hallar medio de expresión en el tejido, en el bordado, en la seda moderna no quedaba a la zaga de la de otros tiempos; pero faltaba el tejido y el diseño, expuestos ahora por tan exagerada repetición a la más vulgar ramplonería.

Por ventura, el olvido de los antiguos métodos de estética textil no fué tan absoluto que no quedara alguien lo suficiente, temerario artista para hacernos recordar, en tejidos fabricados bajo su dirección, la belleza que distinguía a los de épocas lejanas.

Mariano Fortuny se llama el artista, que a tan bella finalidad se dedica. Español e hijo del gran artista del mismo nombre, en el Palacio Ortel, de Venecia, ha fundado sus talleres, y en ellos el ir y venir de los días, como el de las lanzas, duras junto a los torneos, marca la aparición de nuevos y cada vez más prodigiosos tejidos.

Empleámonse algunas de estas mágicas

Las mujeres

LOS TERCIOPELOS Y BROCADELES DE MARIANO FORTUNY

Que el vestir es un arte exquisito y primordial, prueba lo, más que la indiscutible belleza de la modalidad indumentaria de estos tiempos, la importancia concedida al vestido por los artistas de otras épocas, y singularmente por los que formaron las escuelas florentina y veneciana; apasionados del color y la línea, que vieron en el traje un elemento nuevo de perfeccionamiento plástico, un nuevo motivo de inspiración cromática.

No creemos haya quien al ver la ampulosa prestancia del indumento que adornamos en los lanzos de un Venetian y de un Iliziano se niegue a reconocer que los mágicos efectos logrados en ellos se debe en gran parte a las bellas totalidades y armónica gracia de las telas.

Y asimismo, ¿habrá quien al admirar las finas siluetas de las figuras belloteadas—de una Simona Catalana, por ejemplo—niegue que aquellos tejidos transparentes, aquellos pliegues de gracia insuperable, forman parte integrante de la visión ideada por el maestro?

¿Quién al extasiarse ante la majestuosa distinción y aristocrático continente de las figuras de un Giorgione no confiesa que el atavío entra por mucho en la realización del plan cromático del gran pintor italiano? Y, finalmente, ¿quién al ver surgir de entre los suaves fondos preferidos por Leonardo, a esos seres de tan natural belleza como sobrehumana expresión no queda convencido de que la grácil línea de un traje y la sutileza de la portentosísima obra realizada?

¿Y al recoger la herencia reaccionista? acaso no significan en esta particular el ejemplo de sus ídolos, los pretafalestas ingleses? ¿Acaso dejaron de conceder la importancia debida al indumento un Bur- ne Jones, un William Morris, un Rossetti? Y lo mismo ocurre tratándose de los pintores que en retratos han immortalizado la belleza femenina, entre los que no halláramos un solo que no haya concedido atención predilecta a las formas de los trajes y a los tejidos en que se envolvían sus modelos.

Así en la escuela inglesa vemos a Gainsborough, a Reynolds y a Romney aprovechar el indumento que caracterizaba a su época, tan cumplidamente, que éste ha quedado como expresión del carácter, la gracia y el ritmo que en sus cuadros se observa.

Y si así fué, tratándose del arte extranjero, ¿cómo desconocer o negar el relieve que en el nuestro adquiere la vestimenta al caracterizar la severa elegancia de un Polfoja y de un Greco; las figuras, llenas de aristocrático énfasis, de un Velázquez; la exquisita gracia del español tocado en las obras de un Goya y de un Lucas; la suavidad de los tejidos de un Rosales o un Madrazo; la perfecta gama de color de un Sorolla, y las recias interpretaciones que del indumentario español ofrece la obra toda del maestro Zuloaga?

Pero si el arte pictórico no olvidó lo que al vestido debía, la mujer, menos consecuentemente, se dejó arrastrar por las imposiciones de una época que no supo apreciar la importancia estética del traje. La desaparición del pequeño industrial en todos los órdenes de la vida, trabajo consiguio la de los tejedores, artistas, aquellos que en la elaboración del rico lino, como en la del paño recio y la seda frágil pusieron, más que la habilidad de sus manos, la sutileza e inspiración de su ingenio. Y al ocurrir esto, fué encomendada la confección de los tejidos a esas grandes fábricas, en las que un mismo diseño se repite hasta la saciedad en miles de metros de materiales diversos, en las que la originalidad cede su puesto a la cantidad.

Y al hacer de una expresión, estética una nueva fuerza industrial, vieron privados la mujer y el pintor de un elemento, de un factor indispensable para plena realización de otro arte: el de la indumentaria.

Podría éste hallar medio de expresión en el tejido, en el bordado, en la seda moderna no quedaba a la zaga de la de otros tiempos; pero faltaba el tejido y el diseño, expuestos ahora por tan exagerada repetición a la más vulgar ramplonería.

Por ventura, el olvido de los antiguos métodos de estética textil no fué tan absoluto que no quedara alguien lo suficiente, temerario artista para hacernos recordar, en tejidos fabricados bajo su dirección, la belleza que distinguía a los de épocas lejanas.

Mariano Fortuny se llama el artista, que a tan bella finalidad se dedica. Español e hijo del gran artista del mismo nombre, en el Palacio Ortel, de Venecia, ha fundado sus talleres, y en ellos el ir y venir de los días, como el de las lanzas, duras junto a los torneos, marca la aparición de nuevos y cada vez más prodigiosos tejidos.

Empleámonse algunas de estas mágicas

telas, brocados y terciopelos, lindos, sencillos y estampados de original diseño, en la confección de mantos, que en la elaboración de faldas ampulosas, como una copa invertida, o en la realización de trajes «princesas», de elegante suprema. Otras, transparentes y flexibles, tan leves, que más que tejidos fabricados por seres humanos, parecen una mágica materialización de algo sobrenatural, se dedican a la confección de trajes de lénica gracia, de vestidos de prodigiosa fragilidad. Otras, de fin, como sargas y estampados, a exaltar la vitalidad en una carora semejanza de aquellas épocas en que el hombre prefería a todos los lujos el ornato suntuoso de su morada.

¡Todas ellas proceden del Palacio Ortel, todas ellas han sido creadas por un cerebro artista y logradas por manos que disputan a la industria el supremo don de interpretar la belleza!

Beatriz GALINDO

Correo de las damas

NOTAS UTILES

Para remediar el desempleo en que quedan las vidas y fuerzas de algunos empleados subalternos del Estado, varias interesadas han dirigido al presidente del Consejo una razonada instancia solicitando la aprobación de medidas económicas para evitar este desamparo. El caso es de humanidad y justicia, y es de esperar que merezca la atención del Gobierno.

Varias maestrías municipales solicitan la atención de nuestro valiente diario, a fin de que rompan las lazos de algunos empleados subalternos del Estado, varias interesadas han dirigido al presidente del Consejo una razonada instancia solicitando la aprobación de medidas económicas para evitar este desamparo. El caso es de humanidad y justicia, y es de esperar que merezca la atención del Gobierno.

Cuarenta con toda nuestra simpatía las maestrías municipales. Restrinxirnos los gastos suprimiendo esas especialidades con fiadas a parientes de concejales que han tirado al ridículo ante un Tribunal de oposiciones; pero no se pretenda mermar el modesto derecho de unas maestrías a la verdad.

La Comisión de Cultura Catalana ha organizado un interesante cursillo de Economía doméstica, que se dará en la ciudad condal.

Confiado a prestigiosas damas, su labor será provechosa y orientadora para la administradora de hogar, celosa de sus intereses. ¿Por qué no se inicia en Madrid una campaña análoga, tan importante para las amas de casa?

Organizado por la marquesa de Alhucemas, se ha abierto un abono a diez salones de gala en el Real Círculo. Los ingresos, se destinan al taller de Santa Rita, de Santiago de Compostela, y las listas de abono han sido totalmente cubiertas por nuestra aristocracia.

UNA CURIOSA

Banquete a Adela Carbone

El domingo, en el Palace Hotel, se reunieron numerosos amigos y administradores de Adela Carbone para despedirla en su próximo viaje a Buenos Aires, en cuyo teatro Victoria debutará como primera actriz.

Ocuparon la presidencia con la festajada actrices de varios teatros y los señores Libares Rivas, Escudero y González, este último, representante de la Empresa argentina que ha contratado a la señorita Carbone.

Leyéronse adhesiones de Carmen Cobena y su hija, la ya aplaudida actriz Carmencita Oliver; de los señores Benavente, Sánchez Guerra, Frailes Rodríguez, Marsillach, Castro (Juan) y otras muchas.

Adela Carbone leyó unas cuartillas, y fué muy aplaudida.

Ayer tarde, la Empresa del teatro Victoria, de Buenos Aires, obsequió a Adela Carbone con un almuerzo íntimo, y anoche, el Sindicato de actores, de cuya Directiva forma parte la despedida con un «chocolate de honor».

Hacemos votos por que Adela Carbone obtenga los triunfos que merece por su talento, espiritualidad y simpatía.



EL BANQUETE A ADELA CARBONE.—Las actrices señoras Comendador y Villa, y los señores Libares Rivas, Escudero e Isbert, que con Adela Carbone ocupaban la mesa presidencial.

La política

ROBINSON

Pequeñas causas producen grandes efectos. Cosa tan poco grande como el acta de Hellín determinó entre los alistas y demócratas una enemiga irreconciliable. Los zahoríes del Congreso, separando la espesa hojarasca de la concentración conservadora, han vislumbrado en el horizonte político otra concentración, acaso más sólida, y, desde luego, fundamental para el porvenir.

El señor Alba, aproximado al marqués de Alhucemas; aproximado a Melquiades Álvarez; una y carne, hasta hace pocos días, del Gobierno, se ha encontrado en el acta de Hellín la isingie que ha de devorarlo.

Un personaje, cauto, sesudo, condecorador de las altas esferas y poco dado a brillar por el Congreso, apareció ayer tarde allí como enviado por alguien para lanzar sobre el señor Alba este vocablo simbólico: Robinson.

Por el acta de Hellín se encuentra el jefe de la izquierda liberal distanciado de los demócratas, distanciado del Gobierno, distanciado de los reformistas, distanciado de los liberales, distanciado de Cierva, distanciado de todo el mundo. Se encuentra en la misma solitaria actitud que el héroe de Daniel de Foe.

¿Tiene razón «el enviado de alguien»? Lo ignoramos. El señor Alba es suficiente hábil para evitar situaciones tan lastimosas. Seguramente «el enviado de alguien» se excedió en sus augurios; pero no cabe duda de que sus palabras produjeron gran impresión entre los elementos del salón de conferencias, ya impresionados por la suspensión del Consejo, y por ciertos rumores que iban de rincón en rincón a remover a «las cornejas» agazapadas.

FIEBRE IDONEA

Al recibir esta madrugada a los periodistas el subsecretario de la Gobernación, se dijo que la causa de la suspensión del Consejo de ministros había sido una fuerte fiebre que de súbito había invadido al señor Dato.

El señor Wais, gallico socarrón, dibujó una de sus más sutiles sonrisas, de esas sonrisas que a tanta altura le han llevado, y ni negó ni afirmó.

Sin duda el microbio del catarro sagastibio, que tanto influjo ejerció en la política de la regencia, se ha transformado en el microbio de la fiebre idónea, de fértil cultivo en campo de interperaciones ciervistas y conjura de remodeladores.

EL CONSABIDO REVUELO

La noticia del aplazamiento del Consejo de ministros, que debió haberse celebrado el martes pasado, ha producido gran revuelo político.

La enorme máquina de los intereses creados y de los que tratan de crearse al amparo del Arancel protector, parece ser que se ha echado sobre el señor Dato, planteándole un serio conflicto.

La enérgica actitud del ministro de Fomento para realizar una política de interés general, en orden al grave problema del abastecimiento, ha herido todas las codicias, y solidarizados todos los egoísmos, se proponen darle la batalla.

Se repite la triste historia de nuestros Gobiernos, pusilánimes siempre ante toda obra de reparación, y mediatizados por todo linaje de fuerzas. Al primer intento de una política en frente de los particularismos de clases y grupos sociales, muy respetables, pero que no quieren percibir la gravedad de la hora presente, el Consejo de ministros vacila y se arredra.

Los hondos problemas españoles no tendrán solución mientras no se solidaricen para el bien común y no aporten su sacrificio a la obra colectiva todos los grupos, todas las clases y todos los intereses. Si no llegamos a eso, el triunfo del egoísmo detendrá la marcha de nuestra nación.

DALE AL DISCURSO

En las tertulias políticas mucho se hablaba ayer tarde del discurso que hoy pronunciará en el Congreso el señor Cierva.

Sin restar importancia a la oración parlamentaria que pueda pronunciar esta tarde el ex ministro de la Guerra, los que con interés siguen el problema político español fijaban su vista en el campo liberal.

Conviene advertir que no andaban descominados, pues más que en dificultades y fracasadas concentraciones conservadoras, el interés político del día está en las fracciones liberales.

Rotas las hostilidades entre alistas y demócratas, por lo que acerca del acta de Hellín decíamos en nuestro número del sábado, se producen en el campo liberal corrientes de gran simpatía entre los partidarios del marqués de Alhucemas y del conde de Romanones, las que ven con sonrisa significativa y desechos de darles un abrazo los reformistas, convencidos de que don Santiago Alba, en estos momentos de política liberal, actúa de cuña, y le aplican el consabido refrán: «No hay peor cuña, etc.»

LA SESION DEL SENADO

La sesión que celebre el Senado esta tarde carecerá de todo interés, y ya la han calificado los políticos de sesión de relleno.

El general Luque no intervendrá hoy en la discusión del Mensaje.

OTRO APLAZAMIENTO DEL CONSEJO

El jefe del Gobierno manifestó ayer a los periodistas que había sido nuevamente aplazado el Consejo de ministros, y añadió que se reunirán mañana, miércoles.

EL MONUMENTO A LOS COMUNEROS

Ayer recibió el presidente del Consejo la visita de una Comisión de representantes en Cortes, de Castilla, y de alcaldes de varias capitales castellanas para interesar el apoyo del Gobierno en favor de la erección de un monumento que perpetúe la memoria de la batalla de Villalar.

Cestionan los comisionados que Su Majestad el Rey asista a la colocación de la primera piedra del monumento que se ha de erigir en Villalar, cuya ceremonia está proyectada para el día 24 de abril, fecha del aniversario del cuarto centenario del acontecimiento histórico.

El señor Dato, después de ofrecer el apoyo del Gobierno, indicó a los comisionados que solicitaran audiencia de S. M. el Rey directamente.

EL EMPRESTITO MUNICIPAL

Una Comisión de fuerzas vivas y del Ayuntamiento de Madrid, presidida por el alcalde, visitó al jefe del Gobierno para interesarle se despachara pronto la autorización para la emisión del empréstito municipal, pendiente de resolución en el ministerio de Hacienda.

LA REVISION ARANCELARIA

La Junta de Aranceles y Valoraciones prosigue sus trabajos de revisión arancelaria, que están ya muy adelantados. Lo que resta por examinar es la parte más fácil del Arancel, siendo casi seguro que para el día 10 del actual pueda terminar totalmente dicha labor.

Aparecen con elevación algunas partidas referentes a industrias nuevas, que carecen de toda protección arancelaria.

El director general de Aduanas, señor Cominies, ha entregado ya al ministro de Hacienda las disposiciones generales arancelarias.

EL DISTRITO DE HELLIN

Además de los candidatos demócrata y alista que aspiran a la representación en Cortes del distrito de Hellín, se presentan a la lucha el ex diputado ciervista señor García Mas.

LOS CONSERVADORES CANARIOS

Los diputados a Cortes conservadores por las islas Canarias han visitado al presidente del Consejo para hablarle del caso de supuesta incompatibilidad del alista señor Pérez Arenas, pidiéndole que interese de la mayoría de la Comisión de incompatibilidades de dictamen favorable.

Esta Comisión se reunirá mañana, miércoles, y tendrá audiencia en ella el señor Pérez Arenas.

LAS DIETAS A LOS DIPUTADOS

Ayer se reunió la Comisión de gobierno interior del Congreso, bajo la presidencia del señor Sánchez Guerra.

Después de despachar varios asuntos de trámite, se nombró presidente de la Subcomisión de Archivo y Biblioteca al señor Lerroux.

Como ya anticipamos, la Comisión acordó que las dietas a los diputados se les abonen a partir del día 1 de enero.

LA INTERPELACION DEL SEÑOR CIERVA

Continúa siendo objeto de gran curiosidad y expectación la anunciada interpección del señor Cierva, acerca de cuyo alcance se hacen todo género de profecías y comentarios.

Amigos muy significados del señor Cierva decían ayer tarde que ignoraban los términos en que haya de expresarse el ex ministro de la Guerra, cuya situación ante el debate es bastante difícil.

Si el señor Cierva—decían sus amigos—arremete seriamente contra el Gobierno, entra otras consecuencias que de momento pudiera tener el combato rudamente al Gabinete, sería una de ellas el que se pusiese un obstáculo por la mayoría ciervista a la concentración que siempre ha defendido con gran ardor el ex ministro de la Guerra.

Si no combate al Gobierno con la pasión y vigor que pone en sus acometidas el señor Cierva—añadían sus amigos—, la opinión dirá que en aras de una concentración, que puede no hacerse, el jefe de los ciervistas ha ido a un pastelo poco conforme con lo que se estiman características suyas.

Por parte de otros elementos se asegura que el debate ha de tener consecuencias políticas en el sentido de que se acortaran distancias para llegar a una concentración de fuerzas conservadoras; mas en la apreciación de cuáles y cuántas pueden ser las fuerzas que se han de concentrar hay gran disparidad de opiniones.

Para muchos, la entrada en la concentración de elementos ciervistas supone la retirada de otros que están hoy representados en el Gobierno. Por lo que se refiere a los mauristas, bien recientes están las declaraciones del señor Ossorio y Gallardo y la actitud que han adoptado otras personalidades del maurismo, entre ellas el señor Allendesalazar.

Es decir, que existe una gran desorientación, que sólo podrá terminar cuando en el debate se pongan las cosas en claro y se haga público qué actitud adoptan los grupos políticos que pudieran entrar en la concentración.

LA SALA DE ARMAS DEL MAESTRO AFRODISIO



Cuando penetro en la sala de armas del popular y simpático Afrodísio, pasan por mi imaginación, en loca carrera, los recuerdos de mi ya algo pasada juventud; pienso en los lejanos días que frente al querido maestro aprendí el manejo de las armas y escuchábamos atentos las explicaciones que Afrodísio nos daba para iniciarnos en el noble deporte de la esgrima.

Ahora, aun después de haber pasado bastante tiempo, hallamos aquel templo de la caballería y del honor tan animado como siempre. Los rivales del momento luchan con noble afán y hacen esfuerzos sobrehumanos para llegar, con la punta de sus espadas, al pecho del contrario, su gran amigo.

Afrodísio, alma y vida de aquella sala, contempla, gozoso, el espectáculo que ofrecen aquella veintena de muchachos que, de cuando en cuando, dirigen su vista al maestro y al amigo, buscando un gesto de aprobación a su ataque, o un reproche a su falta de decisión en el tocar.

Callemos nuestro deber informativo, y observamos cómo el maestro da clase a sus discípulos; admiramos nuevamente su solicitud al aclarar cualquier duda, su afabilidad, su enorme don de gentes. Para todos tiene una frase. Lo mismo contenta al vencedor que al vencido.

Presenciamos varios asaltos entre sus discípulos señores Martí Arregui, conde de Monterrón, Díaz Agero, Arturo Serrano, Alfonso, Rodríguez Miranda, Luis Vela, marqués de Agüero, Santos Suárez, Pérez Herrero, Murga, Giró, Pérez Ferrero, Villalba y Minguez, que tan alto colocan, en el mundo de la esgrima, el nombre de Afrodísio Aparicio.

Abandonamos la sala de armas cuando Afrodísio da clase a su hijo Luisito, travieso muchachuelo de trece años, que promete seguir la larga carrera de grandes éxitos conseguidos por su padre.

Ya en la calle, aun oímos escuchar la voz del maestro, que, incansable y simpático, repite una y mil veces: —En guardia.

Alonso GUIJARRO

GALERÍA DE MÉDICOS ILUSTRES



Después de comenzar esta sección con la prestigiosa figura del excelentísimo señor don Carlos María Cortezo — Prieto, presidente de la Real Academia Nacional de Medicina, nos encaminamos a su domicilio, con ánimo de entrevistarle; lo encontramos en su despacho, rodeado de numerosos amigos, los elementos de volumen de su selecta biblioteca, los cuales prologaban sus gestos y ademanes; allí se encuentran, al lado de los mejores Tratados de medicina, obras de literatura, poesías, derecho, etcétera.

Lo encontramos palpando un voluminoso tomo; el doctor Cortezo leía. Su mayor deleite ha sido la lectura, y por eso ahora, cuando sus ojos no la dejan satisfecha este deseo, con voluntad férrea ha aprendido a leer esos libros punteados de ciego; todo, antes que dejar sus libros. Y lo encontró leyendo el «Quijote».

Le expuse el objeto de mi visita, y con sencillez, pero con su gracia y amena charla, nos dijo:

Nací el 1 de abril del 1850; fui bachiller en Artes en junio de 1864; estudié simultáneamente la Medicina, Filosofía y Letras, licenciándome en la primera el 31 de mayo de 1870, y recibiendo el título de doctor en 18 de diciembre del mismo año.

Mis primeras oposiciones las hice en 1872 para médico de la real familia, siendo Rey don Amadeo de Saboya. En octubre de 1873 gané por oposición la primera plaza como médico del Hospital de la Princesa; fui jefe facultativo del mismo en 1875, y renuncié el cargo, por una cuestión de pundonor profesional, en 1880.

Hice oposición a las cátedras de Barcelona y Valencia con el famoso doctor Robert, quien obtuvo, después de reñida y muy contestada lucha, la primera de las cátedras. A los tres meses gané la de Fisiología, de Granada, que desempeñé

solamente un mes (el de enero de 1887), para volver a mi Hospital de la Princesa.

Español, y aun habiendo sido catedrático de número, fui supernumerario en la Facultad de Medicina de Madrid, renunciando en 1891, por ser entonces incompatible el cargo con el de diputado a Cortes.

En 1899, con motivo de la peste de Oporto, se creó la Dirección general de Sanidad, que fui nombrado para desempeñarla, improvisando en su desempeño el plan de defensa de España contra la invasión, que mereció mención y aplauso en la Conferencia sanitaria y diplomática de París de 1903. Dimité el cargo por incompatibilidad entonces con el de diputado.

Fui nombrado de nuevo en 1903, colaborando con el señor Maura en la redacción de la vigente Instrucción de Sanidad. Fui ministro de Instrucción pública en abril de 1905 hasta junio del mismo año. Presenté a las Cortes un proyecto de ley de Instrucción primaria, que no se discutió, y del que se tomaron en forma de decretos posteriormente las disposiciones que hoy rigen sobre construcciones de escuelas y organización (aunque muy desfigurada) de la Escuela Superior del Magisterio.

Consejero permanente de Estado desde noviembre de 1909, no he vuelto a desempeñar ningún cargo en la política activa; presenté y obtuve la aprobación de la ley de Enseñanza obligatoria en 1908, ley que, siendo aprobada y hoy vigente, ningún señor ministro se ha considerado en el deber de hacer cumplir.

En diciembre de 1914 fui elegido presidente de la Real Academia Nacional de Medicina, que en la actualidad desempeño.

Mi vida profesional ha sido muy activa; tuve una clientela inmensamente prematura, muy escogida, sobre todo entre

las gentes de letras, políticos, diplomáticos, etc. Si no fué excesivamente numerosa y productiva, no puedo culpar a nadie de ello.

Mi mayor satisfacción fué el día que vi firmada la Instrucción de Sanidad, porque, sinceramente, creí que se había conseguido la redención de mis compañeros.

Respecto a proyectos del porvenir, contando ya setenta años, sería cómico el formularlos; sólo deseo que se prolongue mi vida por el Colegio de Huerfanos de Médicos, al que dedico todos mis amores, y por ver si me es dado presentar la Instrucción de Sanidad al mejoramiento material y cultural de la clase médica española.

Aquí puse fin a nuestra amada charla con el sabio maestro, en cuyo semblante se reflejaba la emoción, y nos despedimos, para dejarte que siguiera leyendo su «Quijote».

Doctor LOPEZ PRIETO

NUEVA INSTALACION

La Embajada de España en París

PARIS. Los trabajos de instalación de la Embajada de España en el hotel del príncipe de Wagram, Avenida de Jorge V, se llevan con gran actividad. El parque que da a la Avenida Marceaux es objeto de importantes transformaciones. En cuanto a las habitaciones privadas y las oficinas de la Cancillería, su instalación necesita bastante tiempo, y se cree que la instalación completa de la Embajada no terminará antes de fin de año.—Radio.

El terrorismo

El diputado señor Company ha anunciado que se propone explicar interpección o, por lo menos, formular una pregunta al Gobierno acerca de la insistencia con que se vienen cometiendo atentados terroristas en Barcelona.

BODAS REALES

Regalos de esponsales

BUCAREST. En el Palacio Real han sido recibidas numerosas Delegaciones llegadas para presentar regalos de esponsales. Los Reyes, la Princesa Elisabeth y el Diadoco han escuchado en el salón del Trono los discursos de los jefes de estas Delegaciones. Algunos de estos discursos han sido particularmente emocionantes.

Casi todos los regalos consisten en joyas y preciosos tapices. Besarabia y Transilvania han ofrecido los regalos más magníficos, que consisten en joyas de gran precio e iconos cincelados.—Radio.

Dos pesos y dos medidas

En un mismo día han publicado los periódicos dos noticias referentes al abono de emolumentos. Una se refiere a las dietas de los diputados, la otra a las dietas que deben percibir los funcionarios municipales comprendidos en la base sexta.

Respecto a los primeros, existe el propósito de que se les abone la asignación correspondiente a enero y febrero, no obstante no haberse constituido el Congreso hasta hace escasamente una semana. Respecto a los segundos, se ha dispuesto que no perciban los aumentos hasta el mes de abril.

Ello no es justo, porque desaparece la igualdad ante la ley.

Muy bien que a los diputados se les indemnice o se les rebuya, que no es esta la hora de discutirlo; pero en primer lugar, el diputado no lo es hasta que jura el cargo, y por ello, hasta este momento no le corresponde, como tal diputado, retribución alguna; y en segundo lugar, porque no debía pagarse servicios que no se prestan, y ya se sabe lo que sucede con los diputados en punto a asistencia a las sesiones.

En cambio, a los pobres empleados municipales, que prestan diariamente sus servicios y que al cabo de varios años han logrado sacar adelante el pleito de la famosa base sexta, se les dice que es perden, hasta abril, y se les paga ni un céntimo de los alcances devengados. La balanza que sirve para tasar los servicios públicos sueldos, por lo visto, de los mismos defectos que los de los tenderos y de la quita, según «caer las pesas» del privilegio.

EN VISPÉRAS DE ACONTECIMIENTOS

Los Estados Unidos quieren actuar en Europa

PARIS. El periódico «Le Matin» publica el despacho siguiente de Nueva York:

En Washington y en todos los territorios de los Estados Unidos se tiene plena conciencia de que la nación se encuentra en vísperas de grandes acontecimientos.

Aquí se comprueba la reacción contra el aislamiento de América, concretamente a los negocios del mundo entero, y todo el mundo tiene gran ansiedad por conocer con justeza qué medidas adoptará el nuevo Presidente para colaborar con los demás países a la paz y a la prosperidad del mundo entero.

Desde hace algunos meses, el nuevo Presidente, señor Harding, ha recibido a casi todas las personalidades que han ido a visitarle, de las cuales un gran número procedía de Europa.

La impresión que sobre esas personas ha producido el señor Harding puede quedar resumida en las siguientes frases del periodista americano señor Mark Sullivan:

«El señor Harding está, por lo menos, muy bien dispuesto. Bondadoso, paciente y modesto hasta la humildad; piensa hacer lo que sea mejor, si se le ayuda a hacerlo, cuando las diversas alternativas le son ciertamente prematura, muy escogida, sobre todo entre

EN EL SUR ARGELINO

El viaje de la princesa de Battemberg

ARGEL. La princesa de Battemberg, acompañada del general Gladal, ha salido en excursión para recorrer el sur argelino, siendo el punto término de su viaje la ciudad de Briskra, desde donde regresará a Argel el 10 de marzo, con objeto de recoger a su sobrino, hijo de los Reyes de Inglaterra, que llegará a bordo del crucero «Carnarvon» el día 9.

La princesa es esperada en París el 29 de marzo.—Fabra.

Tauromaquías

El pleito taurino sigue lo mismo, o poco menos, que el primer día, y, desgraciadamente, no se ve por ninguna parte el anhelo arreglo que a tantas gentes conviene y a tantas entidades interesa.

«Desgraciadamente» hemos escrito, y no lo borramos, aunque nos lo pidan fríos descaños, porque, pese a lo que opinen unos cuantos graves señores, la fiesta de los toros era lo que nos quedaba eminentemente nacional y absolutamente español, lo que era clásicamente nuestro. Y tal vez poniendo entre unos y otros, que ya está a la altura de cualquier vulgaridad española o extranjera.

Los que nos ocupamos y preocupamos de estas cosas taurinas lamentamos grandemente (siempre que nos digamos que el varón espectáculo andan a la guisa estupidamente, sin percatarse de los daños que envuelven las torerías y los apasionamientos que blancos y negros mantienen desde sus desquiciados puntos de vista.

Las luchas entre el capital y el trabajo taurinos (éase jefes y subordinados) jamás tuvieron arraigo en la fiesta de toros, y por nadie era siquiera presumible que pudieran llegar a tener un carácter tan marcadamente revolucionario; más, «desgraciadamente» (otra vez, perdón!), van por un camino que, no digamos que nos hallamos sobre un volcán precípedamente, pero sí próximo, a pisar sobre las banderillas de fuego, a las que ha encendido la mecha el moderno sindicalismo.

La grandeza de la fiesta de los toros se empequeñece con la interesada lucha a que se han entregado los que más debieran procurar por el mantenimiento de esa grandeza. «El espectáculo más nacional» lo tituló un ilustre prócer, quien sin duda lo bautizó tan gráficamente percatado de que no hubo otro tan bien sostenido dentro de su especial característica, ni se le igualó ninguno en punto a particularidades y grandezas.

Dentro de las plazas, de toros tuvieron desarrollo innumerables sucesos (siempre con el sello inconfundible del local y del ambiente), ya en interesadas manifestaciones políticas, ya en revoluciones de gravísimo orden exterior (alejado de lo clásicamente taurino), ya, en fin, en lo que es la fiesta en sí, con sus notas de loca popularidad, con sus rasgos crueles a ratos y desalentados a veces; pero siempre grandes, siempre hermosos, siempre únicos.

¿Queréis algo que dentro de su vulgaridad signifique una supremacía indiscutible del espectáculo taurino sobre todos los demás? Pues prueba al canto. Rara es la función teatral que comienza a la hora anunciada. Rarísimo todo divertimento público, todo acontecimiento artístico, toda solemnidad extraordinaria en que se cumple lo anunciado en programas y carteles respecto a ese punto. En los toros, no. En los toros se comienza a la hora en punto. ¡Guay del presidente que se retrase!

¡Desdichado el personaje, por muy elevada jerarquía que ostente que ocasione la pérdida de unos minutos!

Alfonso XII, aquel Rey tan notadamente madrileño y tan decidido partidario de la española fiesta, hubo de asistir a una corrida de gala acompañando a un princip extranjero. La etiqueta palatina impidió la oportuna salida de las reales personas camino de la plaza, y mientras los caballos eran fustigados sin piedad para ganar tiempo, los ilustres personajes iban dialogando en estos, o parecidos términos, según contaron las crónicas:

El Rey.—Hoy nos chillan a usted y a mí.

El Príncipe.—¿Es posible?

El Rey.—Es seguro. Nuestro retraso ha, brá ocasionado el del comienzo del espectáculo, y eso no lo aguanto, los aficionados.

El Príncipe.—Pero sabiendo que se trata del Rey...

El Rey.—¿En los toros no hay Rey ni Roque! ¡En los toros somos muy exactos!

Y sucedió lo que había anunciado el infortunado Monarca. Diez minutos después de la hora anunciada aparecieron en el púlico, y la charanga rompió a tocar la Marcha Real; pero la estruendosa silbatina de los aficionados obligó a los músicos a cortar por lo sano, no pasando de las primeras notas del himno nacional.

Vulgar es el lenguaje algo formal aquí algo serio, algo informal tiene su asiento, donde toda informalidad tiene su asiento, por qué los mantenedores del retraso en el momento de comenzar no varían de opinión? ¿Por qué mantienen sus luchas, impidiendo que suene la hora? ¿No les aterra la tremenda silba que les aguarda por su terco retraso?

EL BARQUERO

La paralización de las minas de Bilbao

El diputado señor Torres visitó ayer al jefe del Gobierno para hacerle entrega de una exposición del Circulo minero de Bilbao, expresando que a causa de la paralización de las explotaciones, debida especialmente a la crisis de la industria inglesa, los mineros bilbaínos han llegado al límite de la resistencia, y, unos por falta de medios financieros, y otros por tener abarrotados los depósitos, se ven en la necesidad de tener que suspender los trabajos, lo que producirá el paro forzoso de millares de obreros.

Los patronos de Vizcaya se han creído en el caso de comunicar esta resolución al Gobierno para que vea el medio de conjurar tan grave conflicto, proporcionando otros trabajos a los obreros.

El señor Dato ha ofrecido estudiar el asunto en unión de los ministros de Fomento y del Trabajo.

NO TE CONTENTES SOLO CON REPRESENTAR A LOS QUE HAYAN COMETIDO FALTAS, DE TE A LOS QUE VAYAN A COMETERLAS

PERIARIO

VIDA MUNICIPAL

El alcalde y los ediles

Al recibir ayer el alcalde a los periodistas, les manifestó que se interesa en la rectificación una exactitud que aparece en un diario de la noche. En un suelto del diario de referencia, parece ser que se alude a una conversación sostenida en el Congreso entre el señor Romero y el señor García Molinas, en que este último indicó que los gastos de la recepción en obsequio de los Reyes belgas se habían pagado con cargo a la mendicidad.

—Esto—decía el conde de Limpia—es completamente inexacto. No se pueden lanzar especies de este género sin estar debidamente comprobadas, y en este momento he escrito una carta al señor García Molinas. Los gastos de la recepción se han pagado con cargo al capítulo de Imprevistos, que era de donde únicamente podían pagarse.

Añadió el alcalde que también quería rectificar lo que, referente al automóvil de la Alcaldía, se ha venido diciendo estos días.

El «auto» que actualmente tiene el alcalde es de los peores que circulan por Madrid, y es de alquiler, costando su entretenimiento un puñado de pesetas al Ayuntamiento. Por esto se pedía en congreso un presupuesto para comprar un automóvil. Esto fue en el primer presupuesto, pero en la revisión que se hizo ya propuse que se consignasen tan sólo 35.000, y después se han consignado 20.000 pesetas para entretenimiento, reparaciones, gasolina, etcétera. No hay nada de eso, trece mil dólares de que se ha hablado.

Terminó el conde de Limpia dando cuenta a la Prensa de la visita que el Ayuntamiento había realizado ayer mañana al presidente del Consejo de ministros, para exponer la necesidad de la aprobación del empréstito. En dicha visita, a la Comisión del Ayuntamiento se han unido los señores Yáñez y Aguilera y algunos diputados provinciales. El señor Dato ofreció a los visitantes que recomendará al ministro de Hacienda la aprobación del empréstito.

El atentado contra el señor Guerra del Río

En nuestro número del domingo, y por un error explicable, pues el señor Guerra del Río se hospedaba en el Hotel de Barcelona, la transmisión telefónica nos hizo creer que el atentado contra el diputado radical se había verificado en la ciudad catalana.

Aclarando este error recibimos carta del señor Guerra del Río, en la que nos ruega hagamos constar que hace una semana de Barcelona, que nada ha disparado contra él, que ni ha sido ni es abogado de los sindicalistas, que su intervención en la lucha social se ha circunscrito a la de combatir, desde el Ayuntamiento, primero, y desde el Parlamento recientemente, todos los ataques, mos, vengan de donde vinieren.

Con gusto aclaramos el error.

MANIFESTACION DE DUELO

Entierro de un periodista

ZARAGOZA. Se han celebrado con extraordinaria solemnidad el entierro y los funerales del periodista don Adolfo Gutiérrez, siendo presididos estos actos por las autoridades, la Diputación y el Ayuntamiento, habiendo costado este último todos los gastos.

El acto ha revestido caracteres de verdadera manifestación, desfilando la comitiva por las principales calles.

El féretro fue llevado a hombros por empleados municipales, obreros tipógrafos y periodistas.

En el coche de respeto iba un gran número de coronas con sentidísimas dedicatorias.—Fabra.

La casa de Cervantes

Según se dice, el expediente de expropiación forzosa de la casa de la calle de Cervantes, número 15, en que vivió Cervantes, ha sido aprobado para instalar en ella el Museo Cervantino.

LLOYD GEORGE Y SUS INVITADOS

La Conferencia de Londres

LONDRES. Flanoreció ayer a Lloyd George y a sus invitados en Chequer un tiempo verdaderamente primaveral. Después del almuerzo, Lloyd George, M. Briand y los mariscales Poch y Wilson visitaron el antiguo campo romano, que se halla en las cercanías de la posada.

Esta visita dió margen a una discusión estratégica y al examen de las cuestiones del día, cuya solución se busca actualmente.

Monsieur Briand tomó parte en la conversación, y ésta, que tuvo gran importancia, duró una hora, durante la cual los dos primeros ministros tomaron decisiones muy precisas. Se trató la probabilidad de una negativa alemana a aceptar las decisiones de la Conferencia de París, y la línea de conducta que debe seguirse si esta eventualidad llegara a producirse, en cuyo caso se considera necesaria la inmediata aplicación de sanciones. Además, la asistencia a la discusión de los mariscales indicaba muy claramente que podrían tomarse sanciones militares.

PERIODISTAS ALEMANES

LONDRES. Con la Delegación alemana llegaron hoy a Londres veinte periodistas agregados oficialmente, entre los cuales se encuentran varias notabilidades del partido socialista alemán, quienes piensan entrar en relaciones con los elementos del «Labour party» de Londres para hacer una propaganda en favor de la tesis alemana.

El doctor Koepke, secretario general de la Delegación, llegó a Londres esta mañana.—Radio.

LO QUE DICEN LOS FRANCESES

LONDRES. La Delegación francesa ha declarado que no se había tomado ayer en Chequer ninguna decisión definitiva, en ausencia de los delegados belgas. Los alemanes, que permanecieron en Londres, los aliados, deben esperar las declaraciones de los delegados alemanes antes de tomar decisión alguna.—Radio.

LA DELEGACION ALEMANA SALE DE BERLIN

BERLIN. Ha salido de Berlín la Delegación alemana que asistirá a la Conferencia de Londres.

Acudió a la estación una multitud enorme, que alababa a los delegados gritando: «¡Adios!», «¡Adios!».

El doctor Simo, contestó con un gesto aprobador, pero se negó a hacer declaraciones a los periodistas.—Radio.

LAS ENTREVISTAS EN CHEQUERS

LONDRES. La jornada ha transcurrido en tranquilidad. Las entrevistas han continuado en Chequer.

El mariscal Poch asistió a estas entrevistas.

Mañana continuará discutiéndose la cuestión de Oriente si los delegados griegos y turcos reciben respuesta de sus respectivos Gobiernos.—Radio.

PROXIMO REGRESO DE KRASSIN

LONDRES. Ayer por la tarde, en la reunión celebrada por el «Independent Labour Party», Mr. Wilson, del Ministerio de Asuntos Exteriores, declaró que Krassin está de regreso en Londres la semana próxima, y que las negociaciones respecto al acuerdo comercial, ya conocido, se terminarán de una manera satisfactoria.—Radio.

UNA DETENCION

El autor de un atropello

El agente de la primera brigada señor Alonso de León, después de un laborioso trabajo de investigación, ha conseguido detener al mecánico que conducía el automóvil que atropelló y mató en la carretera de Chamartín el día 24 al chico de once años Víctor Díaz Llamas.

Llamase al detenido Joaquín Aznar Benquer, y prestaba sus servicios en el Circo de Bellas Artes, con uno de cuyos coches produjo el accidente.

Este mismo mecánico atropelló y mató el día 6 de octubre de 1918, en la calle de Francisco Rodríguez, al profesor cántabro don Isidro Díaz Fernández.

El servicio practicado por el mencionado funcionario policíaco ha sido muy elogiado en la Dirección general de Seguridad.

Gajes del oficio

Los peluqueros



—Y ¿dice usted que hoy habrá Cortes?—me pregunta el maestro mientras pasa la fina hoja de la navaja por el suavizador.

Yo, con la cara enjabonada, le miro recelosamente, como diciendo: «¿A juzgar por cómo está usted dejando el arma?», ¿quién lo duda, maestro?—Pero ya verá usted—añade—cómo todo eso del debate que abundan los periódicos queda convertido en agua de borrajas. ¡El que más y el que menos tiene por que callar! ¡No está usted conmigo!

Yo le oigo impertérrito, sin poder contestarle, porque el hombre me ha tapado la boca... con la espuma del jabón. En seguida me pasa el paño por los labios para dejarme en condiciones de poder hablar.

—Estoy con usted, maestro. Aquí, el que más y el que menos va a lo suyo. Un parroquiano se dirige a la perrucha y saca de su gabán el pañuelo.

—¿Cuáles son, maestro, sus ideas políticas?

—El peluquero barbero no tiene, por decirlo así, un criterio definido. ¿Sabe usted?

—Pero ustedes son instruidos, ¿no?

—No lo crea. Hay mucho oropel. Prueba de que no somos instruidos es que cuando hay que echar mano en nuestra Asociación de un secretario es un problema.

—¿Pues los barberos entienden de todo...?

—Sí. Pero es el público, debido a la diversidad de personal, quien le enseña a uno lo poco que sabe. Aquí entra de todo, y no es de extrañar que se nos pegue algo.

El aprendiz introduce el dedo índice de la diestra por el cuello de su camisa y lo agita con cierta voluptuosidad.

Mientras me habla el maestro yo miro en el fondo de la luna el inquietante reloj redondo de la peluquería, el cual marca siempre una hora absurda, porque le vemos del revés.

—Es penoso este oficio, maestro?

—Ponga usted algo más que penoso! Lo que a usted se le ocurra, ¿sabe?

—dice, haciendo un movimiento de cabeza irónico y alzando los ojos hacia arriba—. Es muy distinta la manera de ser de cada parroquiano..., y hay que dar mucho jabón, ¿comprende?

Y hay que estudiar y que ser muy polígrafo para entablar conversación con un individuo de quien no se sabe ni los gustos ni las ideas. Por eso uno tiene que esperarse a que el parroquiano diga algunas cosas y saber ya por dónde cogerle mano. ¿Que es católico? Uno le sigue la corriente.

—¿Auténtico tenga otra opinión?

—El barbero peluquero no puede tener ideas..., al menos, dentro de los límites de la prudencia.

—¿Y burlona, ora furiosa, ora obstinada y dura; como si hubiera colocado en el dormitorio cien gramófonos, y uno tras otro, con estúpida diligencia maquinales, gritaran:

—¡A la una de la tarde, excelentísimo señor!

Y aquella hora del día siguiente, que hacía poco no se distinguía de las demás, que era sólo un movimiento silencioso de la manecilla por la esfera de su reloj de oro, de repente adquirió un carácter conminador, de mal agüero; saltó de la esfera, empezó a vivir separadamente, y surgió como una inmensa columna negra, que dividía la vida en dos partes. Parecía que nunca hubiesen existido otras horas, y sólo aquella, impertinente, tuviese derecho a una existencia especial.

—¿Qué quiere?—guitó el ministro con acento irritado.

Los gramófonos gritaban:

—¡A la una de la tarde, excelentísimo señor!

Y la columna negra saludaba.

El ministro, que aquella noche no podía dormir, rechinó los dientes, incorporóse y apoyó contra la cara las palmas de la mano.

Apelándose el hinchado rostro, imaginó con viva claridad cómo se habría levantado a la mañana siguiente, de no haber nada; cómo habría tomado café, ignorante de todo, y cómo, después, se habría vestido en la antecámara, sea que al criado que le vistiese ni el que le sirviese el café comprendieran lo absurdo que es servir café y ayudar a poner un gabán de pieles cuando dentro de unos instantes todo ello, el gabán de pieles, su cuerpo y el café que dentro del cuerpo había iban a ser destruidos por la explosión...

—¡Oh!—exclamó de pronto en voz alta y separando lentamente las manos de la cara.

Mirando el vacío en la oscuridad, tendió también con lentitud la mano, tropezó con la llave de la luz y la encendió.

Después se levantó y se puso a pasar descalzo por la alfombra de aquel dormitorio, ajeno y desconocido; encendió luego otra llave y encendió una lámpara de pared. Iluminó la estancia de modo tan alegre, que sólo el hecho desordenado, con la colcha caída en el suelo, era como la señal de un terror que no había desaparecido aún por completo.

El ministro, en paños menores, con la barba desmenuada por los descomposiciones de sus movimientos, y enfurecido por el insomnio y la respiración dificultosa. La idea de la muerte preparada por los criminales había hecho desaparecer la solemnidad que le rodeaba. Con todo, haciéndose difícil creer que, siendo él tan poderoso y aquel cuerpo suyo tan natural, hubiera desaparecido horrorosamente entre el fuego y el ruido de una explosión monstruosa. Sentóse en un sillón, apoyó la barba en la mano, y, estremizado, clavó los ojos en el techo desconocido.

—¡Aquello era la causa de todo! ¡Por eso se había asustado y agitado tanto! Porque estaba allí metido en un rincón, sin marcharse y sin poderse marchar.

—¡Imbecil!—pensó con desprecio.

—¡Imbecil!—repitió en voz alta, volviendo ligeramente la cabeza hacia la puerta para que lo oyese aquellos a quienes se refería. Pero a quienes se refería era a los que hacía poco llamaba bravos muchachos, y al que, lleno de celo, le había ido a dar parte del atentado en proyecto.

—Es natural—pensó—; ahora que me lo han contado, tengo miedo; pero si no lo supiera, habría tomado tranquilamente el café. Claro que después... esa muerte... ¡Pero temo yo acaso a la muerte! Padezco de los riñones y sé que he de morir de eso el día menos pensado; pero no tengo miedo, porque no sé cuándo. Ahora bien; esos estúpidos me han dicho: «A la una de la tarde, excelentísimo señor», y han creído que

CONFLICTO QUE SE AVICINA

La industria del carbón

LONDRES. Un telegrama de Cardiff anuncia que si el Gobierno persiste en la decisión de cesar el «control» en las minas el 31 de marzo, los patronos avisarán a los obreros que las tasas de los jornales serán reducidas a partir de esta fecha, y en caso contrario, cesarán las minas.

Con el actual precio del carbón de exportación, la industria carbonífera sufre un déficit de dos millones de libras por semana. Bajo el régimen de «control» por el Estado, este sufre la pérdida; pero si este régimen cesara, dicha pérdida caería sobre los patronos, quienes están dispuestos a detener la explotación antes que asumir la responsabilidad que les conduciría rápidamente a la ruina.

Según los patronos, el único remedio sería la reducción de los salarios, que forman actualmente el 82 por 100 del coste total de la producción.—Radio.

La campaña sindicalista

Secretario detenido

ZARAGOZA. Ha sido detenido el secretario del Sindicato de dependientes de comercio, Germán Sanz, ocupándose una copiosa documentación. Ha sido puesto en libertad el sindicalista Francisco Marín.—Fabra.

Inspector agredido

BARCELONA. Poco antes de las nueve de la mañana, al salir de su domicilio, en la barriada de Pueblo Seco, don Luis Vivó, de treinta y seis años de edad, fue agredido por unos desconocidos, causándole dos heridas de gravedad en la ingle y en un muslo.

El señor Vivó era inspector del servicio de alumbrado público, y gozaba de la confianza del señor Pich y Pons, Fabra.

LOS DISCURSOS SON COMO LA ROPA TALAR, QUE SOLO SIRVEN PARA UNA VEZ. BARON DE VERULIANO

Los dichosos tranvías

La seguridad en la circulación de tranvías es, por lo visto, para los madrileños un ideal irrealizable.

Antesayer señalábamos deficiencias que hoy han dado lugar a un conato de motín. Nos referíamos a la escasez de coches en circulación; escasez tan notoria, dada la población actual de Madrid—más de un millón de habitantes—, que obliga a muchas gentes a esperar, a veces horas enteras, la llegada del tranvía. Esto ha ocurrido hoy en términos verdaderamente irritantes en el trayecto de al Castellana. Era indignante ver grupos de hombres y filas de mujeres con niños extendidos a lo largo de la vía y en las descomulgadas de calles esperando la vuelta del tranvía.

El primer tranvía tardó treinta y tantos minutos, y... venía lleno. El segundo, por el estilo, y así sucesivamente. Los grupos comenzaron a inquietarse, y hubo protestas y gritos. El lance no pasó de ahí; pero de seguir de este modo, otro día habrá paños o pedradas.

Hay que poner más coches en circulación, aunque ello suponga unas pesetas más a la Compañía—para ello realiza un buen negocio—, y pueda evitar que el más pequeño obstáculo prive al vecindario del uso del tranvía durante horas y horas, y para evitar también el vergonzoso espectáculo de ver a los viajeros pegados como murciélagos a los salientes de las portezuelas y hasta a los topes.

Si la Compañía tiene que hacer para un considerable desembolso, que lo haga. Pero eso está; para servir al público y guardar el material y personal de servicio conforme a las necesidades de la población.

Y sobre ello insistimos e insistiremos hasta conseguirlo.

Y sobre ello insistimos e insistiremos hasta conseguirlo.

Y sobre ello insistimos e insistiremos hasta conseguirlo.

Y sobre ello insistimos e insistiremos hasta conseguirlo.

Y sobre ello insistimos e insistiremos hasta conseguirlo.

Y sobre ello insistimos e insistiremos hasta conseguirlo.

Y sobre ello insistimos e insistiremos hasta conseguirlo.

Y sobre ello insistimos e insistiremos hasta conseguirlo.

Y sobre ello insistimos e insistiremos hasta conseguirlo.

Y sobre ello insistimos e insistiremos hasta conseguirlo.

Y sobre ello insistimos e insistiremos hasta conseguirlo.

Y sobre ello insistimos e insistiremos hasta conseguirlo.

Y sobre ello insistimos e insistiremos hasta conseguirlo.

Y sobre ello insistimos e insistiremos hasta conseguirlo.

Y sobre ello insistimos e insistiremos hasta conseguirlo.

Y sobre ello insistimos e insistiremos hasta conseguirlo.

Y sobre ello insistimos e insistiremos hasta conseguirlo.

Y sobre ello insistimos e insistiremos hasta conseguirlo.

Y sobre ello insistimos e insistiremos hasta conseguirlo.

Y sobre ello insistimos e insistiremos hasta conseguirlo.

Y sobre ello insistimos e insistiremos hasta conseguirlo.

Y sobre ello insistimos e insistiremos hasta conseguirlo.

Y sobre ello insistimos e insistiremos hasta conseguirlo.

Y sobre ello insistimos e insistiremos hasta conseguirlo.

Y sobre ello insistimos e insistiremos hasta conseguirlo.

Y sobre ello insistimos e insistiremos hasta conseguirlo.

Y sobre ello insistimos e insistiremos hasta conseguirlo.

Folleto de EL TIEMPO

Los siete ahorcados

POR

LEÓNIDAS ANDREIEF

TRADUCCION DE

G. PORTNOF

(CON AUTORIZACION DE LA «BIBLIOTECA NUEVA»)

I

A LA UNA DE LA TARDE

Excelentísimo señor.

Como el ministro era hombre muy grueso y propenso a la apoplejía, se le previno, con toda clase de precauciones, y evitando provocar una emoción peligrosa, que se preparaba contra él el atentado. Al ver que recibía la noticia con toda tranquilidad y hasta sonriendo, se le comunicaron los detalles del atentado debía realizarse al día siguiente, por la mañana, en cuanto saliese para ir a la ponencia; unos terroristas, descubiertos por un delator, que desde entonces se hallaban bajo la vigilancia infatigable de los agentes, debían reunirse a la una de la tarde, provisiones de bombas y revólveres, a esperar su salida. Allí se les detendría.

—Permitan ustedes—dijo el ministro asombrado—; ¿cómo saben que tengo que ir a la una de la tarde a la ponencia, si yo mismo no lo he sabido hasta hace tres días?

—Precisamente a la una de la tarde, excelentísimo señor.

Aprobando la acción de la Policía, que había andado tan diligente, el ministro movió la cabeza, fúnció las cejas y contrajo al sonreír sus labios gruesos y amoratados, y con la misma sonrisa, docilmente, para no estorbar a los agentes en su tarea, partió a pasar la noche fuera de su morada, a un ajeno palacio hospitalario. También a su mujer y a sus hijos los hicieron salir de aquella casa peligrosa, donde iban a reunirse al día siguiente los terroristas.

Ardían las lámparas en el palacio ajeno, y los concurrentes saludaban y sonreían corteses, pero con cierto rencor, al dignitario, que experimentaba un sentimiento de agradada excitación, como si le hubieran dado ya o le fuesen a otorgar en seguida una recompensa grande e inesperada. Pero se apagaron las lámparas, y la gente fue abandonando aquel lugar. Los focos eléctricos de la calle pusieron, a través de los cristales, manchas de luz en el techo y en las paredes de aquel palacio, donde reinaba mortal silencio.

Y entonces, el dignitario, que se había quedado solo en el dormitorio extraño, sintió un miedo repentinamente.

Tenía una afección a los riñones, y cada emoción fuerte le producía, además de hinchazón de la cara, las piernas y los brazos, por lo cual cada vez se ponía más grueso y más fofa. Con angustia de enfermo, empezó a notar cómo su cara se iba inflamando, e in-

sistentemente pensó en el desfilio cruel que le preparaban. Recordó, uno tras otro, todos los atentados recientes contra altas personalidades; recordó cómo las bombas hacían pedazos sus cuerpos, esparcían la masa encefálica por las sucias paredes de ladrillo y saltaban las muelas y los dientes de las víctimas. E inundado por tales recuerdos, parecióle que su propio cuerpo, que yacía en el lecho, era de otra persona, y creyó experimentar ya la fuerza ignea de la explosión, que los brazos se le desprendían del tronco, que se le caían los dientes, que el cerebro se desparataba en pedacitos y que las piernas y los pies quedaban inmóviles, con los dedos rígidos como un cadáver. Movióse, respiró con fuerza, tosió, para cerciorarse de que no era un difunto; el ruido de los muelles de la cama y el roce de la colcha de seda le animaron, y para acabar de persuadirse de que estaba completamente vivo y lejos de la muerte, como cualquier otra persona, dijo en voz alta y entrecortada, rompiendo el silencio y la soledad del dormitorio:

—¡Bravo, muchachos! ¡Bravo muchachos! ¡Bravo muchachos!

Era que elogiaba a los conofidentes, a la Policía y a los soldados, a todos los que protegían su vida y que tan bien y tan a tiempo habían prevenido el atentado. Sonrió con forzosos sonrisas para expresar su desdén por los necios terroristas frustrados. No creía aún que la vida pudiese alejarse de él así, de repente, de una vez. Y, sin embargo, la muerte, la que aquellos gentes le habían preparado y que era la única que absorbía sus pensamientos y sus propósitos, parecía estar ya allí, en un rincón, dispuesta a no marcharse mientras no detuviesen a aquellos hombres y los desarmasen y encerrasen en una cárcel segura.

—¡A la una de la tarde, excelentísimo señor!

Aún le parecía oír esta frase famosa, modulada en todos los tonos; ora alegre y burlona, ora furiosa, ora obstinada y dura; como si hubiera colocado en el dormitorio cien gramófonos, y uno tras otro, con estúpida diligencia maquinales, gritaran:

—¡A la una de la tarde, excelentísimo señor!

Y aquella hora del día siguiente, que hacía poco no se distinguía de las demás, que era sólo un movimiento silencioso de la manecilla por la esfera de su reloj de oro, de repente adquirió un carácter conminador, de mal agüero; saltó de la esfera, empezó a vivir separadamente, y surgió como una inmensa columna negra, que dividía la vida en dos partes. Parecía que nunca hubiesen existido otras horas, y sólo aquella, impertinente, tuviese derecho a una existencia especial.

—¿Qué quiere?—guitó el ministro con acento irritado.

Los gramófonos gritaban:

—¡A la una de la tarde, excelentísimo señor!

Y la columna negra saludaba.

El ministro, que aquella noche no podía dormir, rechinó los dientes, incorporóse y apoyó contra la cara las palmas de la mano.

Apelándose el hinchado rostro, imaginó con viva claridad cómo se habría levantado a la mañana siguiente, de no haber nada; cómo habría tomado café, ignorante de todo, y cómo, después, se habría vestido en la antecámara, sea que al criado que le vistiese ni el que le sirviese el café comprendieran lo absurdo que es servir café y ayudar a poner un gabán de pieles cuando dentro de unos instantes todo ello, el gabán de pieles, su cuerpo y el café que dentro del cuerpo había iban a ser destruidos por la explosión...

—¡Oh!—exclamó de pronto en voz alta y separando lentamente las manos de la cara.

Mirando el vacío en la oscuridad, tendió también con lentitud la mano, tropezó con la llave de la luz y la encendió.

UN LOCAL INMUNDO

Una noche en el Juzgado

Es seguro que cuando usted lector o lectora, haya pasado por delante del Juzgado de guardia habrá sentido que su corazón latía con ritmo más acelerado que el de costumbre al pensar que algún día tuviera que traspasar aquellos umbrales que denuncian o denuncian; pero si por curiosidad se hubiera usted decidido penetrar en él, a más de ese natural temor, hubiera sentido una sensación de malestar y repugnancia al permanecer unos momentos en aquel recinto.

Nosotros ya le conocíamos, y nos hemos ocupado en más de una ocasión en hacer una severa crítica de las condiciones en que se halla el Juzgado de guardia; sus tristes reclamaciones, cayendo en el vacío; pero no por eso hemos de dejar en nuestra empresa, y hoy que se nos presenta la ocasión, insistiremos en decir que por propio decoro de la justicia no se debe contentar que un lugar al que acuden representaciones de todas las clases sociales en esta clase de dependencias.

En el Juzgado de guardia no existe una sala de espera, y los delinquentes y personas honradas se codean en el vestíbulo, al lado de la puerta de entrada, y mezclados con una serie de tristes vicios que existen en los rincones: las habitaciones de los funcionarios, no llegan a la categoría de modestas; los calabozos son inmundos, sin luz ni ventilación, y en fin, todas las dependencias resultan pestilentes y sin condiciones de habitabilidad. Por si esto fuera poco, al servicio de guardia del Juzgado adolece de una falta imperdonable; en la capital de España, donde cuentan con automóvil del Estado aquellos que no lo necesitan más que para pisar, no existe un automóvil para el juez de guardia, que presta servicios de verdadera urgencia. Cuántas veces se ha criticado en la Prensa la tardanza del juez de guardia en el lugar de un suceso trascendental! Pues, bien; esta tardanza obedece a que para salir a la calle el juez necesita avisar a la cochera con una hora de anticipación, y después hay que emplear otra hora en llegar al sitio donde su presencia se reclama, porque como el servicio de carceres se paga mal, tiene que ser deficiente. Resultaría interminable el seguir señalando todos los defectos que allí se observan a simple vista; pero como no es este el objeto de nuestra información, desistimos de seguir enumerándolos.

EL JUEZ DE GUARDIA Y SUS SUBALTERNOS

—Hay que pasar una noche en el Juzgado—nos ha dicho nuestro director, y el reportero, fiel cumplidor de los mandatos de sus superiores, permaneció en el durante la noche de ayer, en compañía del juez de guardia del distrito del Congreso, don José Prendes Pando; del escribano, señor Novella; de los oficiales don Gabriel Arredondo, don Francisco Martín Bea, don Faustino San Martín, don Jerónimo Álvarez y don Fernando Sánchez, y de los alguaciles, don Pedro Gabet y don Miguel Martínez.

Ante nuestra vista ha desfilar un personal heterogéneo: aristócratas, comerciantes, policías, amadores, carteristas y hasta una parricida. Cada uno tiene su idiosincrasia especial; pero los que más llamaron nuestra atención por su léxico y su «trabajo» son los timadores, carteristas y choriceros o chorros, por cuyo nombre se conoce a los ladrones entre la gente de hampa.

EL «SALAMANQUINO» Y EL «CHURRERO»

Entre los detenidos que había en el Juzgado de guardia figuraban al «Churro», célebre carterista, y el «Salamanquino», notable timador. Y esto de notable no lo decimos nosotros, lo asegura el cuándo le preguntamos a que se dedica. —Yo no sé dice el «Salamanquino»—no trabajo ahora. He sido «churro» (el que roba con billetes falsos); pero de los buenos. Yo he timado a un general y a un prefecto de policía que vino de Nueva York. Ahora vivo con los «chulos» (duros) que me pagan mensualmente mis hijos, que son personas honradas.

—Entonces por qué le han traído a usted aquí? —Desgracia que tiene uno. Estábamos unos cuantos amigos y compañeros «profesores» en la «clase» de Desiderio, cuando de repente se presentó la «bofia» (la Policía) y nos han cogido a los que íbamos, podido escapar.

—Y usted—preguntamos al «Churro»—¿también estaba con el «Salamanquino»? —Sí, señor; allí estaba. Yo he «regresado» hace poco de París de trabajar «a vapor», y siento que ahora me metan «a esta ruiva» (cárcel), porque necesitaba «trabajar» para mis pequeños.

—Pues usted no debe andar mal de dinero—le decimos señalando los anillos que lleva en la mano.

—Lo dice usted por las «chisquis» (sortijas)? Estas son producto de los ahorros alcanzados «con mi trabajo». Yo he sido «doctores» (ladrones de relojes), «merchero» (ladron de billetes), «espigatista» (el que usa la «avalería» o palanqueta para los robos), «copista» (el que roba al azar), y ahora me dedico a carterista.

—Y hace usted gran negocio? —Regular. Se cogen muchas «sañas blancas» (la cartera que no contiene nada de valor), y la mayoría sólo llevan un «cangrejo» o una «libra» (billete de 25 o 100 pesetas); son raras las «sañas» que se cogen con «un sacón» (billete de 1.000 pesetas).

—Y no roba usted más que carteras? —Hombre, sí, sé un «churro» (reloj de oro), alguna «cacha» (cadena) o algún «chulo» (añillo de cofrada) también procuro quedarme con él.

—¿Qué procedimiento usa usted para robar las carteras? —Según los casos; unas veces con los «chagles» (dedos), y otras con el «chinito» (aparafo para cortar las americanas).

—Habrá estado usted muchas veces en la cárcel.

—Sí, señor; unas veces de «quinta» (otras de «amarras» (de causa); pero nunca por haber usado el «churro» (cuchillo); la sangre me repugna.

—¿Y trabajó usted solo? —No, señor; me acompañan «santerones» que dan la salida al ladrón y otro compañero para «dar el agua» (avisar que está la Policía).

—¿Y alguna vez interrumpen nuestra conversación, reclamando la presencia del «Churro» ante el juez, que «va a tomar la relación»?

—Pasamos después al calabozo de mujer, en el que están detentadas María de Peña, Melitona Fernández y Modesta Urbaza, por haber sido sorprendidas robando carbón en la estación del Cerro de San Plata.

Una de las mujeres nos dice que una «amiga» (la que me acompañó) me ha inducido a cometer el delito.

—Mire usted, señor—nos dice—yo tan.

go cinco hijos; las «asistencias» están muy caras, y como ganamos poco, tenemos que buscar el medio de sacar algunos «perritos» para el pan de los chicos.

Este rasgo de amor maternal tiene un trágico contraste ante el caso de la parricida que desfiló después por el Juzgado.

UNA PARRICIDA

Paulina Santos Gil, sirvienta de la calle del General Oraá, número 19, sintió los primeros síntomas del alumbrenamiento. En la alcoba de la casa dio a luz, momentos después, un ser que se formó en sus entrañas con su propia sangre; y el recién nacido, que debió reposar en los brazos maternos de su madre, encontró en el verdugo, que le privó de una existencia que no hubiera sido muy dichosa con una madre de los instintos bestiales de la Sura. No hemos querido hablar con ella, para no dar sus disculpas.

Perdón, lector, por este cursi final, y espere, si le interesan los relatos de crímenes, robos y demás menudencias, que le servirá a diario este modesto reportero.

FERNANDEZ GIL

Los dos colosos boxearán

NUEVA YORK. Mister Rickard ha comunicado a la Prensa que al match de boxeo entre Dempsey y Carpentier se celebrará el 2 de Julio; pero no se sabe todavía en qué ciudad.—Radio.

El arrendatario de la Plaza de Toros

Cerrado ayer el plazo de admisión de pliegos para la subasta de arriendo de la Plaza de Toros, sólo ha habido uno presentado, suscrito por don Carlos Soria, en nombre de don Miguel García Alba.

Hoy, abierto el pliego, se conocerán las condiciones en que se ha de adjudicar el arriendo de la Plaza.

«BOTONES» APROVECHADOS

Una estafa de 10.000 pesetas

Doña Federica Padaro, en nombre del dueño de una pelotería de la calle del Barquillo, ha denunciado que mientras tomaba un baño por teléfono, el oboceno del establecimiento, José González Pla, que vive en la calle de la Ruda, núm. 19, desapareció, llevándose una estola de mar y cibela, forrada de piel de armiño, valorada en 10.000 pesetas.

En pocas líneas

EL ESTADO DE SALUD DE LA EX KAISERINA

LONDRES. El corresponsal del «Morning Post» dice que el estado de la ex Emperatriz de Alemania se ha agravado. El Kromprinz se encuentra al lado de su madre.—Radio.

EL VIAJE DEL PRINCIPE HEREDERO JAPONES

TOKIO. El príncipe heredero del Japón saldrá para Europa el día 3 de marzo.—Radio.

LUCHA ENTRE NACIONALISTAS Y SOCIALISTAS

FLORENCIA. Se han registrado nuevos choques entre nacionalistas y socialistas.

Hay tres muertos, varios heridos y numerosos detenidos.

Con este motivo, los ferroviarios y los tranviarios han declarado la huelga general por veinticuatro horas.—Fabra.

NUEVO PERIODICO

BERLIN. El ex ministro prusiano señor Stogewad ha fundado en Berlín un nuevo periódico titulado «Aleman», que aparecerá el día primero de marzo.—Fabra.

EXPLOSION DE GRISU

BRUSELAS. En las minas de carbón de Couillet se ha producido una explosión debida al grisú, resultando muertos dos mineros y otro con heridas muy graves.—Fabra.

AGITACION BOLCHEVIQUE

HELSINGFORS. Circula insistente el rumor de una próxima sublevación de carácter bolchevique en Finlandia.—Fabra.

LAS EJECUCIONES

DUBLIN. Esta mañana han sido ejecutados seis «sim-feiners» condenados a la última pena por contravenir la ley Marcial.—Fabra.

Las relaciones franco-españolas

PARIS. Cámara de los diputados. Al discutirse el proyecto de presupuestos ordinarios para 1921, varios diputados tratan de la creación de líneas ferroviarias transpirenaicas, abogando por que se realicen lo antes y lo mejor posible.

Uno de ellos recuerda que el ministro de Hacienda había prometido un crédito extraordinario de tres millones de francos para las obras de una de dichas líneas.

Les contesta el ministro de Obras públicas, M. La Troquer, diciendo: «En efecto; deseamos mejorar nuestras relaciones con España, y a este objeto figuran en el presupuesto, entre otros, un crédito de 37 millones, destinado a la construcción de líneas ferreas transpirenaicas.

Para hacer todo lo necesario en este sentido—añadió—estamos de acuerdo el ministro de Hacienda y yo.» (Aplausos).—Fabra.

EL CRIMEN DE AYER

Muerto a puñaladas

La Guardia civil del puesto de Ventas ha intervenido esta mañana en un sangriento suceso ocurrido en el barrio de la Pajarilla, término de Vecuano.

En dicho sitio vivían Bernardino Sánchez González, de cuarenta y un años, pocero, y Bernardino Martínez Ruano, de treinta y siete, jornalero.

Entre estos individuos mediaban hondos resentimientos por cuestiones de vecindad, resentimientos que tuvieron hoy su epílogo al encontrarse ambos casualmente en la puerta del cuñado de uno de ellos.

El Martínez Ruano dirigióse a su rival y después de lanzarle toda clase de insultos le dio un golpe con una piedra en la cabeza, que le hizo caer al suelo, desvaneciéndose.

Cometido el crimen, huyó el agresor, pero una pareja de la Guardia civil que pasaba cercana al lugar del suceso, y que había acudido a las voces de algunos testigos, presenció al criminal, logrando detenerlo.

Entretanto, varios vecinos colocaron en una silla al herido y lo trasladaron sin pérdida de tiempo a la Casa de Socorro del distrito del Congreso, en donde los médicos de guardia le apreciaron tan múltiples y graves heridas en todo el cuerpo, que falleció a poco de ingresar en el benéfico establecimiento.

El Juzgado de Alcalá de Henares, enterado por la Guardia civil del suceso, comenzó a actuar, ordenando el traslado del agresor a aquella población.

Pequeños sucesos

LAS BROMAS DE BENITO

Manuel Berhal Martínez, de treinta años, fué asistido en la Casa de Socorro correspondiente de un formidable garrotazo que le propinó su amigo Benito Bárcenas, que se dio a la fuga después de la caricia.

RELOJ QUE VUELA

Al oficial de Penales don Vidal Rueda Sánchez le sustrajeron en un tranvía de Pozas un reloj de oro, valorado en 300 pesetas. El delincuente no dejó tarjeta.

LAS DISPARAS DEL DIABLO

En la portería de la calle de Almagro, número 18, estando examinando una pistola el portero, Pedro Tejedor, y el lacayo del ministro de Instrucción pública, se disparó aquella, causando al último una lesión de carácter reservado.

NO CONFUNDIRSE!

Mercedes Cobo, de quince años de edad, ingirió agua sublimada equivocadamente, produciéndole una fuerte intoxicación de pronóstico reservado.

La distraída «chavala», que vive en Apodaca, núm. 9, fué asistida de primera intención en una farmacia, parándose después al hospital.

LOS DUROS DE DON ARTURO

En la calle de Fuencarral, núm. 119, doncello de don Arturo Gutiérrez, penetraron dos individuos, llevándose alhajas por valor de 12.000 duros.

Los «chulos» subieron tranquilamente al lugar de acción, y después de hecho el «aviso», salieron tranquilamente, saludando con mucha fleuza a la portera, que les abrió la cancela de la puerta.

La Policía busca activamente a los autores del robo.

AUN HAY CANDIDOS

Por el procedimiento de las misas le timaron ayer 75 pesetas a Visitation Misayo, de treinta y dos años, dos individuos desconocidos que se dieron a la fuga cuando se apoderaron del dinero.

HERIDOS EN RIÑA

En la calle de Jesús y María riñeron ayer Regina García Honorato, de veintinueve años, y Eduardo Álvarez Marco, de treinta, resultando la primera con heridas leves, y el segundo con lesiones de pronóstico reservado.

CAIDA CASUAL

Pedro Sánchez Cruz, de cuarenta y ocho años, que vive en la calle del Lazo, número 2, sufrió lesiones graves, que se produjeron al caer casualmente en la calle de Duque de Liria.

EL MITIN DEL DOMINGO

En el teatro de la Latina se celebró el domingo pasado un importante mitin, organizado por la Asociación de vecinos, para pedir el abaratamiento de las subsistencias.

Presidió el acto el presidente de la Asociación, don Lorenzo Barrio Morayta, haciendo uso de la palabra los señores Paro, en representación de los empleados municipales, Maroto, Llanas, el presidente de La Unión, Serrano Batanero, Barranco, Díaz de la Cebosa y, finalmente, el señor Barrio Morayta, que hizo el resumen del acto.

En medio del mayor entusiasmo se aprobaron las siguientes conclusiones:

Primera. Que se adopte una solución rápida y general en orden a las subsistencias, empezando por aquellas de orden gubernativo que corren y sirven de sanción a los verdaderos criminales sociales que cometen los acaparamientos y especulaciones del hambre nacional.

Segunda. Que se reforme el artículo 4.º del Código penal en el sentido de que el mayor castigo en materia de defraudación, acaparamiento y confabulación para alterar el justo precio elemental de alimentación y artículos de primera necesidad, así como los que incurran en falta de misterio de peso, cantidad o calidad de sustancias alimenticias, ofreciendo al efecto al Gobierno el proyecto de reforma del Código penal que tiene aprobado la Asociación de Vecinos de Madrid.

Tercera. Que en la Junta de Aranceles y Valoraciones de la debida representación a la clase consumidora, y sin perjuicio de la protección debida a la industria nacional en circunstancias normales, en la actualidad se suspendan los derechos de aranceles en los artículos de primera necesidad para evitar que la sombra de este proteccionismo se proyecte sobre las acumuladas a los precios de la época de guerra y para determinar la baja de todos ellos.

Cuarta. Que se conceda inmediatamente al proyectado Somatén de subsistencias

la autoridad delegada que le es necesaria para poder empezar a funcionar con éxito.

Quinta. Que se discuta en Cortes el proyecto de ley de reforma del contrato de arrendamiento, que también patrocinado por la Asociación de Vecinos de Madrid, se presentó al Congreso por los señores diputados por Madrid, y que para el caso de que no haya ley de 31 de diciembre, último día de vigencia del decreto de laquiliato, desde ahora se obligue al Gobierno a prorrogarle, y que se haga extensivo a todas las poblaciones; se den mayores garantías al comercio y a la industria, y se establezca que la rebaja de alquileres sea automática; se eviten otras burles y se establezcan serias sanciones para la falta de todo ello, y que por el Ayuntamiento no se concedan obras de ampliación y mejora de las fincas, salvo el caso de amezajar ruina, en cuyo caso en los juicios que se incoen por esta causa informe un profesor de la Escuela Superior de Arquitectura.

Sexta. Protestar de la gestión de algunos jueces en este punto y de la Real orden que hizo obligatoria la colegiación a las Cámaras de la Propiedad.

Séptima. Protestar de la pésima gestión del Ayuntamiento en la cuestión de subsistencias, servicios de alumbrados, tranvías y asilo público.

Octava. Pedir la creación de hortos municipales para que los vecinos puedan enviar a cocer pan que deben acostumbrarse a hacer en sus casas, en tanto se implanta una gran prorruidora con parte del dinero que en cantidad de cuatro millones de pesetas mensuales da el Estado para suplir las deficiencias de la industria panadera en Madrid.

Novena. Elevar respetuosa instancia a Su Majestad el Rey para que, en uso de las facultades que la Constitución le concede, procure en sus consejos y en lo posible rodearse de políticos completamente nuevos y excluir al pueblo a que procure desprenderse de los viejos políticos, no volviendo a confiarles representaciones de ninguna clase.

En la lista de juicios publicados anteriormente debemos añadir los que a continuación reproducimos, que vivamente agradecemos:

«LA VOZ» Se ha publicado el primer número de EL TIEMPO, diario de la mañana, gráfico, independiente, político, literario, artístico, financiero y social.

El dirige nuestro buen amigo don Cristóbal de Castro, distinguido periodista, y es gerente de la Empresa don Fernando Melgarejo.

El redactor jefe el brillante escritor aragonés don José García Mercadal.

El nuevo diario que ha con un excelente cuerpo de Redacción y con una colaboración esmeradísima.

Desearíamos que larga vida y muchas prosperidades.

PRENSA DE PROVINCIAS HUELVA. Agradecido saludo tramitado esa Redacción.—Asociación de la Prensa.

CIUDAD REAL. Corresponsales saludos con abrazo fraternal.—Miguel Ruiz, director propietario de «El Pueblo Melanchón».

EN LA AUDIENCIA Los Tribunales

UN RATERO AVENTAJADO Compareció ayer ante el Jurado de la Sección cuarta un jovenzuelo ducho ya, a pesar de sus pocos años, en el difícil arte de apoderarse de lo ajeno.

Este individuo se llama Julio García, y se le acusa de tres robos cometidos en los días 4, 11 y 28 de septiembre pasado, en el Hospital del Niño Jesús, donde estuvo con anterioridad asilado.

Por una de las ventanas que dan a la Avenida de Menéndez Pelayo penetró el joven Julio, después de romper el cristal, y descorrajando un armario, se apoderó de un reloj, varias ropas y un bolsillo de plata.

El día 11 repitió la operación, llevándose, entre otras cosas, una máquina de afeitar.

Y, por último, el 28 volvió otra vez para salir «en compañía» de un par de zapatos nuevos que, al precio corriente son dos perlas.

Pero tanto va el cántaro a la fuente... que un policía hábil detuvo a Julio cuando se disponía a marchar a su casa con la tercera de las adquisiciones.

El acusado ha dicho ante sus jueces que él no ha sido el autor de las sustracciones; que estaba allí, en las inmediaciones del Asilo; pero tomando el fresco, y que los zapatos los acababa de comprar.

El fiscal no se ha conformado con las explicaciones del procesado, y ha pedido se le condene como autor de tres delitos de robo, por cada uno, a la pena de dos años, once meses y once días.

La defensa glosó las explicaciones del acusado y solicitó la absolución.

EL SUCESO DE ROSALES Para ayer tarde estaba señalada en la Sección tercera la vista de la causa por adulterio seguida por don Pedro Velasco contra don José Álvarez de Quevedo, como consecuencia del trágico suceso del Paseo de Rosales; pero hubo de suspenderse por enfermedad del abogado defensor.

La otra causa, motivada por la muerte de don María de Lourdes, y seguida contra su esposo, el señor Velasco, causa ya una vez también suspendida, se ha señalado nuevamente para el día 28 de marzo actual.

EL LICENCIADO LOBO Choque de vehículos

El autocamión núm. 5.330, que conducía Remigio Jiménez Fernández, chocó en la plaza de San Juan, con la motocicleta núm. 6.130, que guiaba Antonio Álvarez, y al que acompañaban Benigno Melero, de treinta y ocho años, que vive en la calle del Fuca, núm. 5, y Ernesto Jover, de

LA GRACIA DE INDULTO

En la cuenca del Sarre

SARREBRICK. Con motivo de la renovación de mandatos como presidente de la Comisión gubernamental del territorio del Sarre, M. Rault ha intercedido ante el Presidente de la República francesa para que indultara a las personas condenadas por los saqueos cometidos en octubre de 1919. De 50 condenados han sido indultados 40.—Radio.

Treinta y tantos muertos

PORTRER. En Indiana ha habido ayer un choque entre un tren de la New York Central y otro de la Michigan Central. El número de muertos es de 30 a 40, y son muchos los heridos.—Radio.

Un hombre gravemente herido

Al apasear anoche de un tranvía en la calle de Alcalá, frente al edificio de Correos, el joven de diez y nueve años Victoriano Martín Muela, domiciliado en la calle del Carmen, número 45, fue atropellado por el remolque, que le causó heridas gravísimas.

En la Casa de Socorro, donde fue trasladada la víctima, se le practicó la primera cura, pasando después al Hospital general.

La desgracia ocurrió, según nuestros informes, del modo siguiente: El joven Victoriano viajaba en la plataforma anterior de dicho remolque, y al apasear en el lugar del suceso, conduciendo un cántaro de leche, resbaló el muchacho, cayendo mala fortuna, que le pasaron por encima las ruedas.

El tranvía causante del atropello es el señalado con el número 378 de la línea de Ventas.

El conductor fué detenido.

SI DICES MAL DE TI CON FUNDAMENTO CORRIGETE; DE LO CONTRARIO ECHATE A REIR. EPICTETO

AL CERRAR EL NUMERO

Los socialistas alemanes y el desarme

BERLIN Sesión del Reichstag.—Se discute esta tarde una enmienda presentada por los socialistas independentes al proyecto de ley sobre el desarme inmediato de la guardia civil en Baviera.

El ministro del Interior declara lo siguiente: El Gobierno del Imperio ha asumido personalmente esa empresa del desarme, tan penosa y punible para un pueblo orgulloso de llevar las armas, y la ha venido realizando con una rapidez que nadie hubiera creído posible.

El Gobierno hará que se cumpla la ley en donde no lo está todavía. Esto se refiere a Baviera.

El Gobierno, en estos momentos en que va a iniciarse la Conferencia de Londres, estima es deber suyo, no el discutir, sino salvar la unidad nacional de los peligros que la están amenazando.—Fabra.

El representante suizo en la Conferencia de Barcelona

BERNA. El señor Carlin, ministro de Suiza en La Haya, ha sido nombrado por el Consejo federal delegado en la Conferencia internacional de Barcelona.—Radio.

El plebiscito de Vilna

VARSOVIA. La Dieta ha votado la moción del diputado señor Lutowski, invitando al Gobierno a usar de todos los medios para que la fecha del plebiscito de Vilna quede establecida definitivamente para el día 20 de marzo actual.—Fabra.

La toma de Kiflis

CONSTANTINOPLA. La toma de Tiflis por las tropas rojas ha sido confirmada hoy. El Gobierno y la Administración se han retirado a Koundatis y Batumi. Los bolcheviques han derrotado a sus adversarios entre Cagri y Bukhuk. La ciudad de Poti está seriamente amenazada.—Radio.

El acuerdo angloruso

LONDRES. La Cámara de los Comunes, contestando a una pregunta del representante del Gobierno, declaró lo siguiente: «Que seamos, el delegado soviético señor Krassine, se halla actualmente en camino para Inglaterra, y tan pronto como llegue a esta capital, se reanudarán las negociaciones para el acuerdo comercial angloruso.—Fabra.

El Congreso socialista de Llor

ROMA. Como consecuencia de los acontecimientos de Florencia, se ha presentado una moción invitando al proletariado a responder a las violencias de los fascistas con la destrucción de las fábricas.

El diputado Misiano, de los comunistas, ha apoyado esta proposición. La mayoría, compuesta por individuos del grupo socialista, la han condenado, basándose en que la destrucción de las fábricas tendría por consecuencia reducir al proletariado a la miseria.—Radio.

Las deudas de Italia

ROMA. «La Tribuna», tratando de la cuestión de las deudas contraídas en el extranjero durante la guerra, dice que Italia no ha querido comerciar con su participación en la guerra, pero que tiene el derecho de hacer pagar sus créditos. Y reclama, como acto de justicia, que las deudas se sean liquidadas en el menor plazo posible.—Radio.

LA GRACIA DE INDULTO

En la cuenca del Sarre

SARREBRICK. Con motivo de la renovación de mandatos como presidente de la Comisión gubernamental del territorio del Sarre, M. Rault ha intercedido ante el Presidente de la República francesa para que indultara a las personas condenadas por los saqueos cometidos en octubre de 1919. De 50 condenados han sido indultados 40.—Radio.

Treinta y tantos muertos

PORTRER. En Indiana ha habido ayer un choque entre un tren de la New York Central y otro de la Michigan Central. El número de muertos es de 30 a 40, y son muchos los heridos.—Radio.

Un hombre gravemente herido

Al apasear anoche de un tranvía en la calle de Alcalá, frente al edificio de Correos, el joven de diez y nueve años Victoriano Martín Muela, domiciliado en la calle del Carmen, número 45, fue atropellado por el remolque, que le causó heridas gravísimas.

En la Casa de Socorro, donde fue trasladada la víctima, se le practicó la primera cura, pasando después al Hospital general.

La desgracia ocurrió, según nuestros informes, del modo siguiente: El joven Victoriano viajaba en la plataforma anterior de dicho remolque, y al apasear en el lugar del suceso, conduciendo un cántaro de leche, resbaló el muchacho, cayendo mala fortuna, que le pasaron por encima las ruedas.

El tranvía causante del atropello es el señalado con el número 378 de la línea de Ventas.

